

PUNTOS DE SUSCRICION.
EN LA ADMINISTRACION DE EL OCCIDENTE, Cor-
redora baja de San Pablo, n. 10, pta.
EN LA LIBRERIA DE MONTE, Carrera de San Gerónimo,
Cuesta, calle Mayor.
VILLA, plazuela de Santo Domingo.
BAILLY-BAILLIER, calle del Príncipe.
OLIVEROS, calle de la Concepcion Gerónima.
PROVINCIALES. En casa de los corresponsales, ó por
medio de libranza á la Administracion.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 20 DE FEBRERO.

Peru en España, como en
Francia, se prefirió entrar de
nuevo en el círculo de las revolu-
ciones, es decir, convocar Cortes
para perder un tiempo precioso
en discutir una nueva Constitu-
cion que, como siempre, no ar-
riva mas que para dividir á los
vencedores y agrupar á los ven-
cidos. (EXTRA DE GIRARDIN,
Párrafo 4 de agosto de 1854.)

La terrible sentencia que gravó el Dante sobre
la puerta del infierno no es mas triste, mas des-
consoladora, mas amarga que la lúgubre profecía
que el primero de los publicistas liberales de la
Francia lanzó contra la revolucion de julio, al
traspasar su estrepito las altas cumbres de los Pi-
rineos, al llegar su eco á las remotas márgenes
del Sena.

Por mucho que cueste á nuestro corazon de pa-
triotas, á nuestro orgullo de españoles, fuerza nos
es reconocer y confesar que el hábil director de la
Presse juzgó con sumo acierto, con precision ad-
mirable, por los inmediatos síntomas del movi-
miento popular de la Península, los resultados in-
falibles del ciego impulso á él comunicado.

Este movimiento no fué sino la última de las
protestas, la gran protesta de la fuerza, contra el
funesto sistema de ilegalidad en el poder y de in-
moralidad en la administracion que se había en-
tronizado, y aspiraba á constituirse aquí, sobre el
cansancio del país, la impotencia de los partidos,
la parálisis de la opinion, el desprestigio del par-
lamento y la ruina de las instituciones representa-
tivas.

Los bandos políticos, gastados por diez años de
lucha y disueltos por un siglo de vicisitudes, los
pueblos, hartos de revueltas y ansiosos de paz, no
demandaban otra cosa á los poderes públicos que
respeto para la ley, culto para la moral, venera-
cion para los grandes principios conquistados por
la victoria de los hombres y consagrados por la
sancion de la Divinidad.

Lo natural, lo prudente, lo patriótico, era, pues,
no comunicar al movimiento popular mas impul-
so que el necesario para conseguir el fin de la ac-
cion sin sobrepasarlo, ó contener esta accion si
por su propia virtud llegaba á traspasar sus lími-
tes determinados, dejándole bastante espacio para
ejercitarse, bastante fuerza para regenerar, bas-
tante ímpetu para progresar, pero no violencia
para imponer, no precipitacion para arrollar; es
decir, dirigir la revolucion satisfaciendo sus exi-
gencias legítimas, moderarla haciéndola justa y
razonable, contenerla impidiéndola estraviarse, en
vez de dejarse dirigir, dominar y arrastrar por
ella, como lo ha hecho el gobierno; frustrando la
espectativa nacional, esterilizando una ocasion
salvadora, trocando su elevado papel de intérpre-
te de la voluntad pública por el de simple ejecutor
de ella.

Así, por falta de un impulso acertado, la revolu-
cion se ha manifestado, desde sus primeros ac-
tos, ciega y estéril, en vez de aparecer previsa-
mente y fecunda.

Así, por falta de una direccion inteligente, la re-
volucion se ha manifestado, desde sus primeros
pasos, pequeña y destructiva, en vez de aparecer
grande y regeneradora.

Así, por falta de un gobierno elevado, la revo-
lucion se ha manifestado, desde sus primeros mo-
vimientos, exclusiva y vengadora, en vez de mos-
trarse generosa y patriótica.

Así, la mas justa, la mas noble, la mas nacio-
nal, la mas santa de las revoluciones, se ha con-
vertido en un nuevo pronunciamiento, este pro-
nunciamiento en un escamoteo de partido, y este
escamoteo de partido en una mezquina revancha
de 1843.

Así, la prensa, cuando no adula al poder ni

EL OCCIDENTE

DIARIO POLITICO.

Martes 20 de Febrero de 1855.

oculta sus desaciertos, sufre recogidas, denuncias
y persecuciones.

¡Triste suerte la de España! ¡Miserable sino el
nuestro! No tenemos partidos para gobernar, pero
los tenemos para disputarse el mando. No tene-
mos partidos para edificar, pero los tenemos para
destruir. No tenemos partidos para regenerar el
país, pero los tenemos para disputarse el botín y
para intentar vincular en sí el poder.

¡Ved, ved cómo, llamándose moderados, se en-
tregan á todas las violencias de la fuerza! ¡Ved
cómo, llamándose progresistas, retroceden en una
hora once años! ¡Ved cómo, llamándose innova-
dores, no saben sino exhumar antiguédales! ¡Ved
cómo, llamándose demócratas, no aciertan á ser
sino anarquistas! ¡Ved cómo, diciéndose patriotas,
se disputan con encarnizamiento los despojos de
la nacion asolada!

¡Mirad, mirad cómo desahacen los unos lo que
hicieron los otros! ¡Mirad cómo restablecen los
progresistas las caducas leyes que habían abroga-
do los moderados! ¡Mirad cómo los moderados des-
truyen la Constitucion de 1837, y cómo los pro-
gresistas echan por tierra á su vez la de 1843! ¡Mirad
cómo los vencedores ponen en debate la
religion de Recaredo, el trono de San Fernando,
los hábitos de nuestros padres, las bases mas esen-
ciales, los principios mas sagrados de toda socie-
dad! ¡Mirad cómo se enseñorean del triunfo, y cómo
desprecian á los vencidos!

¡Insensatos! Creen demostrar así su supremacia,
y no hacen mas que poner de manifiesto su im-
potencia. Creen construir una obra que resista la
accion de los siglos, y no hacen mas que edifi-
car sobre arena. Creen disolver para siempre á
sus adversarios, y no hacen mas que unirlos. Creen
asegurar de este modo eternamente su po-
der, y no hacen mas que desatar de nuevo los
terribles vientos de la reaccion, que abrir otra vez
los funestos antros de las subversiones.

En estas tremendas luchas de la pasion política,
de la fuerza bruta, los partidos suelen tomar
por divisa la de los temerarios anglo-americanos:
Go to head and ne mind! ¡adelante! ¡no hay cui-
dad! ¡Como si los gobernantes y los legislado-
res no debieran obrar con prevision y con pru-
dencia! ¡Como si los partidos no debieran tomar
en cuenta otros intereses que los mezquinos de
banderla! ¡Como si los hombres imparciales, que
tienen tambien su política, no los viesen y no los
juzgasen á todos! ¡Como si el país, que posee muy
certero instinto, no condenase esta política mise-
rable de esclavismo y monopolio! ¡Como si los
partidos liberales no tuviesen enfrente de sí, es-
capando sus yerros y gozándose en sus divisiones,
un partido absolutista fuerte y numeroso! ¡Como
si la temeridad no condujese con frecuencia al
abismo! ¡Como si no hubiese justicia en la tierra
y un Dios en el cielo!

Al ver girar eternamente á la humanidad en
este estrecho círculo de errores y pasiones, al ob-
servar tanta aberracion y tanta impericia, al fijar
los ojos en los escasos resultados del alzamiento
de julio, cómo no creer, con Lamartine, que he-
mos dejado pasar la hora de la regeneracion y del
progreso? cómo no creer, con Girardin, que he-
mos entrado de nuevo en el carril de las revolu-
ciones? cómo no esclamar, cual esclamaba ya en
el siglo XVII un sabio profundo, el canciller
Oxenstien:

*Par combien peu d'esprit, mon fils, le monde
est mené!*
¡Con que poco talento se dirige al mundo,
hijo mio!

La política está sufriendo en la actualidad una
lamentable parálisis.

Los rumores sobre turbulentas sacudidas que

han venido empujándose y aplazándose sucesivamen-
te desde la creacion del primer ministerio, bajo
los auspicios del Duque de la Victoria, han cesado
por completo, como no podía menos de cesa-
der atendido lo utópico de su origen.

Los partidos, tanto viejos como nuevos, desor-
ganizados unos por efecto de la revolucion, por
organizar los otros, merced á la falta de la refor-
ma progresiva, y desunidos todos por la carencia
de un pensamiento en relacion con sus respecti-
vas banderas, se han encontrado sin elementos de
accion y sin prestigio para conquistarlos, vién-
dose obligados á retirar sus aspiraciones del ter-
reno de los hechos, dado el supuesto de que así
las tuvieran en un principio.

Hoy, pues, no hay otro temor que el producido
por los intentos carlistas, los cuales por su carac-
ter especial no han debido embarazar la marcha
de la política, que podía haber continuado, ó me-
jor dicho principiado, sin hallar obstáculo en los
aprestos de defensa contra ese bando envejecido.
La realizacion de la reforma hubiera facilitado la
defensa, y acaso imposibilitado la accion del ene-
migo sin necesidad de apelar á la fuerza.

No es por lo tanto el temor la causa de este
marasmo político; antes por el contrario, es la
misma que lo ha hecho cesar con respecto á los
frustrados planes de los partidos.

Lo que hemos dicho de estos, refiriéndonos á
los que se hallan lejos del poder, podemos aplicar
al que en él se encuentra, y en ello vemos el orí-
gen del mal. El partido llamado progresista, no
tiene mejor pensamiento que los otros, ni cuenta
sobre ellos mas ventaja que la de ser gobierno;
circunstancia que sería de gran valor, supuestas
las condiciones necesarias para gobernar; pero que,
faltando estas como faltan, vale lo menos posible.
De esto necesariamente emana, que salvo la indi-
cada diferencia, el partido progresista se equipara
á los demás, produciendo una consecuencia rela-
tivamente análoga, cual es, que mientras aquellos
retiran sus inmediatas intenciones por falta de ele-
mentos para realizarlas, este las paraliza, ya que
no puede retirárselas tambien, á no abdicar el po-
der en la retirada.

Segun estos precedentes, los hombres de la
actualidad son y seguirán siendo gobierno,
no por ellos ni por su prestigio, ni por sus me-
dios, que ningunos son, porque los han dejado
perder, sino porque las circunstancias así lo exi-
gen de una manera fatal; pero á pesar de esto, su
permanencia en el poder es un vacío que termi-
narán tan luego como esas precisas circunstancias
toquen su fin, y la marcha que imprime el tiem-
po á las cosas, preste impulso á otra bandera. El
gobierno entonces no necesitará de extraño empu-
je para caer; caerá por sí mismo, porque la con-
suncion le habrá aniquilado.

Y cuándo tendrán fin esas circunstancias? Fácil
es determinar: el gobierno hoy no tiene mas
que una interinidad de poder; no es mas que el
representante de una situacion precaria y transi-
toria; y cuando esa interinidad concluya, y cuando
la situacion adquiera su estabilidad legal, el go-
bierno se encontrará fuera de cuadro, sin títulos
que presentar para retener el poder, y tan lejos
de la actualidad futura, cuanto mas se dilate el
tiempo de la interinidad y el de su inercia.

Este plazo no es otro que la duracion de las
Córtes constituyentes: tan luego como estas hayan
concluido su mision, si el gobierno no ha cambia-
do de sistema, se encontrará de hecho fuera de la
situacion, por faltarle entonces la razon de ser. Ni
puede acontecer de otro modo, porque no adqui-
riendo derechos ni representacion para el porvenir
é identificándose con el actual orden de cosas
de una manera pasiva, mal podrá sostenerse ma-
ñana sin un fundamento; y por fuerza habrá de

se á la voracidad de los lobos que aquel día sacaron
tripas de mal año en Bortelo.

Y aun no sabemos si pereció allí tambien Bau-
tista.

—Ciertamente fuera gran dolor el que tal hubiese
sucedido.

Aquí llegaban en su conversacion el escudero y los
ballesteros cuando en el aposento inmediato oyeron
ruidosas carcajadas que daba Jimena. La voz de la
moza produjo en el tímpano de Fortuño el efecto que
en el de un perro suele producir el sonido de un cla-
rin. Levantóse el ballestero dando traspases, y asomán-
do la gaita por la puerta vió á la doncella solazán-
dose en animado retozo con uno de los criados del
huésped.

Aunque Fortuño hubiese hecho propósito de renun-
ciar el amor de la moza por no renunciar al vino, en-
cendiéndose en ira aquel jolgorio, y dirigiéndose al criado
del huésped le dijo con tono amenazador:

—No la toques, ruñán, no la toques sino quieres que
tus villanas costillas toquen y retoquen yo con una
estaca.

Y añadió para sí dando un suspiro:

—Oh tirano amor cuán ligero entras y cuán reha-
cio sales.

XXII.

En la ribera septentrional del Cadagua, á diez tiros
de ballesta de la aldea de Edillo, habia un molino ha-
bitado por una familia tan honrada y hospitalaria
como pobre.

García, que así se llamaba el molinero, creyó oír
gemidos á la orilla del río al anoecer del día en

seguir la suerte de ese orden á que ha ligado su
existencia.

Pero no es todo el mal lo que de su inaccion
resulte á los hombres de la situacion, no sepa-
rando sus intereses, poco atendibles por cierto,
pues no están afiliados á un principio fijo, ha-
llamos una funestísima trascendencia para el
país, trascendencia de tal consideracion, que in-
dudablemente hará sentir los efectos de una revo-
lucion á medias, que lleva consigo la falta de todo
lo destruido, con mas la falta de lo que debiendo
hacerse no se ha hecho, y sobre esto la pérdida de
la ocasion mas propicia para mejorar su suerte.

Veamos, pues, que espera el país de la situacion
actual.

La sola idea de interinidad basta para repre-
sentar un cúmulo de males y trastornos hijos de
la instabilidad y la desconfianza; pues bien: esa in-
terinidad, que ha de durar tanto como las Córtes
constituyentes, amenaza con una prolongacion
infinita y perjudicial, tras la que el país ha
bido obtenido por todo resultado la mera sancion
del primer sacudimiento revolucionario, sin una
sola, ni una siquiera de sus legítimas consecuen-
cias.

Hasta ahora nada tienen los pueblos que agra-
decier al Parlamento, porque si alguna disposi-
cion trascendental ha adoptado, lo ha hecho de
tal manera, que los malos efectos del momento
puedan equipararse á las ventajas posteriores,
pero aun eso mismo ha sido raro, y no es de es-
perar que se repita, siquiera porque podría supe-
rar un buen deseo. En adelante la Asamblea se-
guirá arrastrándose lánguidamente de discusion
en discusion, y para obtener en suma una cosa ya
prevista, empleará meses y meses á través de mil
vicisitudes parlamentarias.

Hablemos con hechos. Resuelto lo que quiera que fuere sobre la base
que actualmente se discute, y que empleará mu-
chos días, se pasará á discutir la relativa á la or-
ganizacion de las cámaras, acerca de la cual se
anuncia una enmienda para aumentar con un nú-
mero de senadores natos el de electivos propues-
to por el Sr. Olózaga. Dicese que este diputado
admitirá la enmienda, y después de haber reso-
lucion acerca de ella; saldrá para la corte de Fran-
cia. Esto equivale á una reconstruccion de lo an-
tiguo, como en todo se está haciendo, á costa de
un tiempo perdido inútilmente.

Seguirá la discusion de las bases, y el Sr. Es-
cosura, con una fraccion que al efecto dirige, in-
fluirá segun se dice, para que se discutan las le-
yes orgánicas después y de igual manera que las
bases; de donde resulta que las Córtes á buena
cuenta tendrán que prolongar el tiempo de sus
sesiones mientras se discuten las bases de la Con-
stitucion, las leyes orgánicas que de ella emanan,
la constitucion misma, las innumerables proposi-
ciones de ley presentadas por los señores dipu-
tados, los presupuestos, las enmiendas, infinitas se-
gun costumbre, que sobre todo lo anterior se pro-
pongan, lo cual, unido á los accidentes imprevis-
tos, al cansancio preciso, y á la creciente langui-
dez que ya hoy se nota, supone un término cuan-
do menos de cuatro meses.

Inútil sería hacer comentarios sobre esto; cua-
tro meses de interinidad é indecision en el es-
tado en que se halla la nacion, no dejan lugar al
cálculo sobre el sinnúmero de males que pudie-
ran originar. ¿Y qué habrá obtenido el país en
resumen? Una constitucion nada nueva, nada re-
formadora, y la pérdida completa de todo lo útil
y de todo lo provechoso que debiera haber causa-
do la revolucion.

Si los límites de un artículo nos permitieran
estendernos como quisiéramos sobre esta materia,
entraríamos en el exámen concienzudo de cada
una de las consecuencias de lo que dejamos sen-
tado; mas aun hay otra cuestion dependiente de

que tan mal parados quedaron los raptos de Suncha
en los campos de Bortelo, y se apresuró á acudir en so-
corro del que los daba. Dirigióse, pues, hacia el vado
que hoy sirve de comunicacion con la orilla opuesta á
la terrieria llamada la Nueva, pero los gemidos habían
cesado, y la ribera parecia enteramente desierta.

La oscuridad aumentaba por instantes. García re-
gistró cuidadosamente los alisales y los sauces, y como
sus pesquisas fueran inútiles, creyó que lo que le había
parecido gemidos humanos, sería el silbido del aire que
agitaba sin cesar los robles y los castaños, y tomó la
vuelta del molino. Había dado muy pocos pasos, cuando
á pesar de la oscuridad, le pareció distinguir á la orilla
de la senda que seguía, un balto que parecia un cuerpo
humano, inmóvil y tendido sobre la yerba. Tocóle con
el pie dudando si sería una cepa, y se cercióro de que
era un hombre que no daba señales de vida.

García aplicó el oído al rostro de aquel hombre y
notó con alegría que aun respiraba. Sintiendo sus ma-
nos bañadas en un líquido glutinoso, las aplicó al ol-
tato, y el olor acre que percibió, le convenció que
aquel hombre estaba cubierto de sangre. Seria, pues,
alguno de los pocos soldados de Leguizamón, que no
habían quedado muertos aquella mañana á los botes
de los de Gonzalo Pérez de Edillo.

El molinero era joven aun y robusto y estaba acostum-
brado á conducir en sus hombros pesados sacos de harí-
na á sus vecinas ó parroquianas. Así, pues, colocó en
sus hombros aquel cuerpo casi inerte, y se apresuró á
conducirlo al molino donde pudiera prestarle auxilios
mas eficaces.

Teresa! Teresa! gritó á su mujer al acercarse al mo-
lino.

Teresa respondió desde la ventana, y García añadió:

PRECIOS DE SUSCRICION.	
MADRID.....	Un mes..... 13
.....	Tres meses..... 33
.....	Six meses..... 53
PROVINCIALES.....	Un mes..... 20
.....	Tres meses..... 50
.....	Six meses..... 70
ESTRANGERO.....	Un mes..... 25
.....	Tres meses..... 60
.....	Six meses..... 80
ULTRAMAR.....	Un mes..... 30
.....	Tres meses..... 75
.....	Six meses..... 100

AÑO I.—NUMERO 36.

esta que exige preferencia á cualquiera clase de
reflexiones y que reservamos para tratarla en el
artículo inmediato.

Si no estamos equivocados, el Sr. Madoz dijo
en la sesion de antes de ayer que había diez ó
doce capitalistas que le hacian la guerra en la
bolsa, porque no se prestaba á negociar con ellos
anticipos á 12 y 14 por 100.

Ha llegado á nuestra noticia que ahora mismo
acaba de hacer una operacion de estas dando gi-
ros contra las provincias á 30 días y 1 1/4 por 100
de interés con garantía de títulos de los afectados
á la negociacion de 40 millones.

Si esto es así, resultará este anticipo ó presta-
mo al exorbitante interés de 15 por 100, que
no quiere el señor ministro conceder á otros, y
por negarse al cual es, segun dice S. S., objeto de
la animadversion de los que manejan la bolsa.

¿Por qué para cortar estas y otras suposicio-
nes no se publican todos estos contratos en la Ga-
ceta? ¿Para qué, sino para dirigir bien estos nego-
cios sirve la publicidad? ¿No es este el elemento
mas característico del sistema representativo, y la
garantía mas preciosa de la buena gestion de la
fortuna pública? La moral administrativa no exi-
ge de los ministros honrados, probos y liberales
esta satisfaccion á sus administrados, que si por
sí misma no prueba acierto y habilidad, demuestra
cuando menos lealtad y buen deseo?

El Sr. Madoz, menos que ningún otro ministro,
puede faltar á esta regla de los gobiernos libera-
les, sin cometer el feo pecado de apostasia. Por
esto, y porque deseamos, al tratar de asuntos del
Tesoro, apoyar nuestros razonamientos en datos
irrecusables, publicamos al mencionado señor mi-
nistro que dé publicidad completa á todas las ope-
raciones de crédito que se hagan bajo su direc-
cion; procurando que en sus datos desaparezcan las
nubes que por lo general acompañan á todos los
de su origen y naturaleza: el arte de agrupar ci-
fras debe adelantarse algo en claridad y en exacti-
tud con la administracion presente. ¿En qué con-
siste, si no, el progresar de los progresistas?

Consecuente La Gaceta con el antiguo refran: á la
vejez viruelas, aparece todos los dias plagada de esta
lastimosa erupcion, producida por las alteraciones con
que de continuo alteran sus elementos vitales los peri-
ódicos de Madrid. Anteayer, después de la enfática y
consuetudinaria declaracion: estamos autorizados que
le sirve de comienzo para rectificar una noticia nuestra
ya rectificada antes en la comunicacion del genero
Zabala, que han leído nuestros suscritores, y por la cual
hemos sido denunciados, se ocupa de otro asunto y
dice:

Es absolutamente falso que el gobierno piense, ni
haya pensado en desarmar ninguno de los batallones de
la benemérita Milicia nacional de Madrid, que tantos
y tan importantes servicios ha prestado á la libertad,
y que con tanto empeño ha contribuido á conservar el
orden público.

Ayer tambien, á falta de actividad oficial, hace alar-
de del diario ídem de actividad oficiosa, y en la parte
no oficial contiene tres observaciones.

Estamos autorizados para manifestar que care-
cen de fundamento las indicaciones que han hecho al-
gunos periódicos, relativas á no haber sido aceptadas
por el señor ministro de Hacienda varias propuestas
hechas por la direccion general de aduanas para la re-
forma de varias partidas del arancel.

Un diario habla ayer de la aparicion en las
llanuras de la Mancha de algunos hombres armados,
que ya han sostenido choques con las fuerzas del ejér-
cito.

Tambien refiere que en un carro que fue aprehe-
dido por la policia, camino de Toledo, se han encon-
trado 200 monturas y un número considerable de
lanzas. Dicho diario termina manifestando que estas
noticias necesitan confirmacion. Mal pueden tenerla,
siendo, como son absolutamente falsas.

Otros periódicos de Barcelona manifiestan haberse

—Abre la puerta, que conduzo un soldado herido.
Teresa se apresuró á obedecer á su esposo abriendo
la puerta, y esperando en el umbral con un caudil en
la mano.

—Dios mio! es un caballero! exclamó al ver el heri-
do que en efecto vestia traje de caballero, y estaba
cubierto de sangre que manaba de una porcion de he-
ridas, y particularmente de una que tenía en el pecho.

La molinera le preparó un pobre, pero limpio y co-
modo lecho, y así que le acostaron, García, que en los
primeros años de su mocedad había sido soldado, y por
consiguiente había visto muchas veces curar heri-
das, curó con ayuda de su mujer y como mejor pudo
las de aquel hombre á quien se propusieron velar toda
la noche, por mas que ambos estuviesen fatigados de
trabajo del día.

Después de algunas horas de descanso y de recibir
los solícitos cuidados de aquellos pobres villanos, el he-
rido tornó en su acuerdo, lo cual hizo exhalar un grito
de satisfaccion y placer á García y á Teresa.

—¿Dónde estoy? preguntó, examinando con la vista
la estancia y á los que en ella se hallaban.

—Estás, le contestó García, en la ribera de Cada-
guia, á pocos pasos de Edillo.

El herido se estremeció al oír el nombre de Edillo,
y dijo á sus huéspedes.

—Ruegos por cuanto mas amigos en este mundo que
no reveleis á nadie mi permanencia en vuestra casa.

—Así lo haremos, contestó García. Procurad reco-
brar la salud, que nosotros os auxiliaremos en cuanto
nos sea dado.

El herido miró, queriendo sin duda penetrar á sus
huéspedes del interés que tenía en su discrecion.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LA PALOMA Y LOS HALCONES,

leyenda original.

D. Antonio de Trucha.

(Continuacion.)

—No á la muchedumbre de moros fue debida aque-
lla derrota segun dicen, mas sí á cobardía de D. Diego
Lopez de Haro que mandaba las buenas cristianas.

—Miente como un bellaco quien tal diga, contestó
Fortuño indignado. Eneúenos nuestros son los de
Haro, mas no por eso nos es permitido calumniarlos.
D. Diego lidió en Alarcos como Bernardo en Ronces-
valles, y solo ruindado de sus émulos, que siempre el
valiente lo tiene, pudo mancillar la gloria, bien que
estéril, alcanzada por él en aquella malhada empresa.
Pues como nuestro ejército se retirara haciendo cara
al enemigo, nuestro amo y señor D. Lope cerca del
cual servia yo á la sazón, fue acometido por dos moros,
que llevéme el diablo sino eran dos gigantes Goliat. Yo
que me hallaba algo separado de él, corrí en su ayu-
da, y tan sin acuerdo guí me cabalgadura, que vine con
ella á tierra queriendo saltar un ribazo, á la sazón que
mi amo ponía fuerza de lid á sus dos acometedores.
Muchedumbre de moros se lanzan á mi, y ya veiate
cimitarras brillaban sobre mi cabeza, cuando viéndolo
D. Lope, vuela en mi socorro despreciando la muerte,
segura para otro menos esforzado, y descarga tan for-
midables golpes sobre los paganos, que al fin pude ca-

balgar de nuevo, y entre ambos dimos tan buena cuen-
ta de aquellos perros, que no pocos de ellos entregaron
el alma al diablo, allí donde yo pensé dar á Dios la
mia. Malo dicen que fué en su mocedad D. Lope, mas
yo bueno le he conocido siempre; y por quien soy, como
á bueno he de servirle.

—Nunca se ha podido poner en duda el valor de
nuestro amo, contestó Martín; y tengo para mí que
no le ha de desmentir peleando con el de Haro. Por
de contado él será el primero que nos dé ejemplo de
valor en la lucha, pues, con arreglo á sus instruccio-
nes, los mandaderos que pasaron al campo del de Haro
han convenido con el de Vizcaya en que el duelo pen-
diente entre los dos nobles señores ha de verificarse
mañana al frente de ambas huestes, que en seguida se
embestirán cualquiera que sea el resultado de la lid de
sus caudillos.

—Terrible ha de ser la batalla segun las fuerzas que
el uno y el otro bando han allegado, dijo Iñigo insis-
tiendo en sus malos augurios; y temo no poco que el
triunfo sea para el de Haro, pues las nuestras han
menugado mucho con la pérdida de las de Leguiza-
mon.

—Mucho ha ganado D. Lope Sanchez con esa per-
dida, repuso Martín, que D. Juan siempre fué un don
Judás, y allí donde él estaba, estaba la perdicion. Tan
traidor fue siempre, que ni aun el infierno debe hallar-
se seguro ahora que el está por allí.

—Pero se sabe de cierto que murió en lo de Bor-
telo?

—Nadie lo ha puesto en duda: muchos le vieron
caer trasgado por la lanza del de Edillo; y si su ca-
daver no se halló entre los de los suyos, debe atribuir-

levantado en el punto de Mieras una partida faciosa compuesta de 15 á 20 hombres. El gobierno, á quien constan el celo y exactitud de las autoridades de Barcelona, no tiene conocimiento alguno de semejante suceso, lo cual es prueba de que tambien carece del mejor fundamento.

3.^a Para desvanecer las dudas que ocurren á la *Soberanía Nacional* con motivo de lo que hemos dicho de que «las vacantes que ocurren en las direcciones de los baños minerales habrán de cubrirse por el señor ministro de la Gobernación, según los requisitos que previenen las disposiciones vigentes», cumplimos añadir que por disposiciones vigentes se entiende, como no puede menos de entenderse, las que rijan al tiempo de hacerse la provisión.

Alarmantes como nunca eran los rumores que ayer circulaban acerca de la obstinación con que los enemigos de la legitimidad persistían en sus belicosos planes. Se decía que en la capital de Navarra había sido necesario adoptar nuevamente rigurosas providencias, y que tanto allí como en otras partes, lejos de conjurarse el peligro, adquiere, aunque sordamente, proporciones cada vez mas amenazadoras.

Ya lo hemos dicho la última vez que hemos tratado este asunto: una publicidad oficial, oportuna y sincera, conduciría mas directa y prontamente á privar de sus recursos á los enemigos de las instituciones, que esa reserva contumaz y sibilítica, de cuyos efectos sacan sin cesar partido para extender la perturbación y la inquietud por todo el reino.

Censura *El Parlamento* el descuido de la Caja de consignaciones y depósitos en cobrar los intereses de los efectos de la deuda pública en ella depositados, obligación que le está impuesta por un artículo del decreto de 29 de setiembre de 1852; si esa oficina hubiera presentado oportunamente las facturas á la dirección de la deuda, el plazo para cobrar los cupones vencidos en fin de diciembre último, habría debido ser el 1.^o de enero siguiente, aun cuando luego por el estado del Tesoro no hubiera podido percibir los intereses hasta después.

Si estas quejas, que parecen partir de algunos interesados en los fondos de la Caja, son ciertas, resultará que el plazo señalado la misma, ha sidopara el mes de marzo, prueba evidente del retraso de la presentación en la dirección de la deuda; y como los efectos llamados á cobrar á mediados de enero, se pagan ahora, es de creer que los deponentes llamados en marzo, nada percibirán hasta junio.

Se ha confirmado la noticia de haberse concluido ya felizmente las diferencias que había entre nuestro gobierno y el anglo-americano sobre el asunto del *Black-Warrior*.

El encargado de negocios de los Estados-Unidos en Madrid, ha debido recibir ya el documento oficial del ministerio español, que pone término á este asunto.

Otra hecatombe de magistrados, firmada por el sucesor del ministro que dejó la poltrona de la Secretaría de Gracia y Justicia, para descansar mas cómodamente en otra de igual valor, publica hoy el *Diario* oficial. Así responde el señor Aguirre, individuo de la junta de salvación de Madrid, á las amonestaciones, avisos y crítica de la prensa de todos los partidos. Que á tal punto llegue la apología de Domenech y sus colegas!

Hasta ahora no se sabe que acceda el gobierno á las gestiones de la diputación de Navarra, para que no se exija allí el contingente de la quinta que va á verificarse.

Parece que el alto tribunal de justicia entiende ya en la conducta del señor marqués de Castellanos exgobernador de Salamanca, por la detención de un impreso del señor Colombo su antecesor.

Han debido entablarse ya negociaciones con la Santa Sede, para reducción y traslación de los días festivos.

A lo que se ha dicho acerca de lo adelantados que se hallan los trabajos para la ley de ascensos, y á lo que ya se sabe del cuadro del estado mayor general del ejército, presentado á las Cortes, hay que añadir el que se trata de enviar un número considerable de oficiales de reemplazo á los cuerpos de Ultramar, ignoramos si con ventaja en la carrera, según costumbre, ó en su mismo empleo y grado. Alguno de los militares embarcados últimamente obtuvo ascenso al salir de la península.

Confirman los periódicos el que se dejará libre por el gobierno al fallo de las Cortes la declaración de si la corona debe ó no sancionar las leyes relativas á organizar la cámara como alto poder del Estado. Ya desde su origen ha demostrado este ministerio que era su fuerte la iniciativa. *Cúmplase la voluntad nacional.*

Se ha variado por el gobierno el punto de residencia designado últimamente al obispo de Barcelona que permanecerá en Cartagena y no en Vinaroz. Ya que nuestro probado liberalismo en la verdadera significación y política de la palabra, nos permite hablar sin ambages de estos asuntos, debemos de preguntar: ¿Se trata de volver á los famosos cambios de domicilio?

Según leemos en el *Diario de Avisos*, y sin que ninguno directo haya llegado á nuestro director ni editor responsable, habiendo denunciado el promotor fiscal señor Vega Ballesteros *El Occidente* del día 15 del actual, por la causa que ya conocen nuestros lectores, resultaron ser los nueve individuos del jurado, D. José Tapia Torres, D. José María Castro, D. Manuel de Gracia, D. Salustiano Barbería, D. Isidro Navidad, D. Francisco María Gómez Piñedo, D. Silverio Fernandez de Rozas, D. Manuel G. Serrano, y don José María Secades y declararon haber lugar á la formación de causa, por seis votos contra tres.

Un periódico, que difiere esencialmente del nuestro, en cuanto á juzgar la desamortización, publica estas noticias: «La Hermandad del Refugio de Madrid está en posesión de cuantiosos bienes, cuyo usufructo le legó há muchos años un piadoso caballero, hasta tanto que sus parientes, que residían en América, viniesen á vivir á España.

La misma posee bienes de consideración legados con la cláusula precisa de que si en algún tiempo intentase el gobierno venderlos, pasasen á manos de los herederos del legatario.»

Carece de fundamento la noticia del reemplazo por el general Van-Halen, del jefe superior militar de Cataluña Sr. Lemery que ha llegado á esta corte, y que continúa en el mando de las provincias del Principado.

En la primera sesión de Cortes se leerá el informe sobre el proyecto de desamortización, cuyas negociaciones en Roma, seguirán con grande actividad el señor Pacheco, porque el representante de la corte pontificia cerca de la nuestra, carece de autorización para tratar de este asunto.

Ayer no ha habido operaciones en la Bolsa. Los precios seguían, el tres consolidado á 51-90, la diferida á 18-15; la amortizable de 12 á 8, la de 22 á 4-50. El parte telegráfico de París del sábado trae sobre nuestro tres interior á 55 1/2. El 4 1/2 francés á 94-90, y el tres á 66-15.

En la comisión de desamortización, se han hecho indicaciones para que se sujeten á ella los bienes secuestrados, entre ellos los que pertenecieron á D. Carlos.

S. M. el rey de Portugal D. Pedro V, irá á Francia con el fin de asistir á la exposición universal que ha de celebrarse en París.

Ignoramos con qué fundamento dice un periódico que no es casual en este viaje la coincidencia de presentarse para entonces en la corte imperial una hija de la soberanía del Reino-Unido.

El jueves celebrarán sesión las Cortes constituyentes, y continuarán desde luego la discusión de la base religiosa, que terminará en esta semana.

Debiendo marchar en breve á París el Sr. Olazaga, se pedirá que se entre en la base relativa á la organización del parlamento, á fin de que pueda defender su voto particular en favor del senado electivo.

Crean algunos que la alta cámara constará de semadores por derecho propio, vitalicios y electivos.

Algunos diputados proponen la abolición gradual de la esclavitud en Ultramar.

Tambien se ha propuesto á las Cortes por algunos de sus individuos que se nombre una comisión especial, que examinando el nuevo sistema económico del cambio, sustituido á las transacciones mercantiles, y la posibilidad de aplicarle á la ejecución activa de obras públicas y privadas y á grandes operaciones de fomento, y de crédito nacional, proponga lo conveniente sobre el particular.

Desde Bayona escriben á un diario de la tarde, que allí se ha constituido una junta de gefes del antiguo ejército carlista, encargada de dirigir las conspiraciones en diferentes puntos de España y mas tarde los movimientos que en su consecuencia tendrán lugar.

INTERIOR. En las provincias de Málaga y Granada se ha alzado de una manera escandalosa el precio del pan estos últimos días, y particularmente en las capitales respectivas en donde la escasez de tan necesario artículo subió de todo punto á causa de no poder llegar los panaderos por el mal estado de los caminos.

Con motivo del derribo de las murallas de Barcelona parece que algunas personas competentes tratan de mejorar el puerto de la manera que la importancia de esta ciudad reclama. Continúan los robos á la órden del día en todo el Principado.

Según la correspondencia de Girona no es cierto que en Mieras hayan aparecido los facciosos de que hicimos mención con referencia al mismo periódico en nuestro número anterior.

Continúa la Milicia Nacional de Búrgos dando el servicio de aquella plaza con no poco disgusto de sus individuos.

ESTERIOR. Tenemos la correspondencia extranjera de estos tres últimos días.

Las noticias que en ella encontramos, tienen algun interés mas que las que hace días nos viene ofreciendo. No solo se van desvaneciendo las esperanzas de paz que algunas personas habían abrigado, sino que por todas partes no se ven sino preparativos á cual mas belicosos. Por de pronto, según dice la telegrafía privada, el emperador Nicolás ha publicado un nuevo manifiesto llamando á las armas á toda la población rusa. Si esto es cierto, las conferencias de Viena, ó no llegarán á celebrarse, ó si se celebran, será solo para llenar el expediente, sin que den resultado alguno en favor de la paz. Se anuncia la próxima salida de Londres de lord John Russell, quien parece, según dicen los periódicos ingleses, que va de plenipotenciario del gobierno británico á las conferencias de Viena.

Por otra parte, toda la Alemania continúa con gran actividad, poniendo al pie de guerra su contingente federal. El ejército de Baviera se aumentará con 16,000 hombres.

Según la *Gaceta de Silesia*, los despachos últimamente enviados al embajador francés en Berlin dan pocas esperanzas acerca de la conclusion de un tratado separado entre la Prusia y las potencias occidentales.

El *Volkshalle* cree que al fin se entenderán el Austria y la Prusia, y se funda para ello en que el gobierno prusiano ha enviado un nuevo despacho circular á sus representantes en el extranjero, en el que se trasluce la intención de pasar á la movilización, después que se pongan las tropas al pie de guerra.

La *Gaceta de Postas* confirma esta misma tendencia, y añade, que el Austria hace grandes esfuerzos para restablecer sus amistosas relaciones con la Prusia, para lo cual trabaja incesantemente.

No nos parece improbable que esto suceda, dentro de ciertas condiciones; pues conviene á

ambas potencias estar en buena inteligencia por su interés propio y por el de toda la Alemania, cuyos vínculos indudablemente se relajarian, cuando no se disolviese la Confederación, el día en que estallase una escisión formal y completa entre las dos grandes potencias alemanas. Lo que no nos parece verosímil es lo que añade la *Gaceta de Postas*, sobre que el convenio especial de la Prusia con las potencias occidentales se firmaría en Viena y no en Londres ni en París.

Tampoco creemos probable lo que se ha dicho de aplazarse el tratado y establecer en su lugar una buena inteligencia, que se podría llamar provisional, entre la Prusia y las potencias occidentales. Eso naturalmente sería menos expedito que un tratado formal en lo concerniente al compromiso que tomaría sobre sí la Prusia.

El resultado de esto sería crear una situación mas llena de peligros, que todas las fases porque hasta ahora ha pasado la cuestión oriental. Daria además lugar continuamente á discusiones y á interpretaciones que no producirían mas resultado final que un rompimiento inevitable, con lo cual se habria perdido mucho tiempo sin adelantarse nada. Nos afirmamos cada vez mas en lo que sobre este particular hemos manifestado: no hay medio; la situación debe presentarse clara y despojada, y la Prusia tiene que, ó adherirse enteramente á la política de las potencias occidentales, ó separarse de ellas por completo. Así sabria cada cual á qué atenerse, pues los términos medios y las conductas vacilantes no convienen en el estado á que han llegado las cosas.

La *Independencia belga* se hace cargo de los rumores que han circulado acerca de la próxima adhesión del reino de las Dos Sicilias y de Portugal al tratado de 10 de abril de 1854, y habla de la adhesión de otros estados italianos al mismo convenio, entre otros de la Toscana, de Parma y de Módena, cada uno de los cuales darian un contingente de 1,000 hombres. En nuestro juicio, todo esto necesita confirmación.

Las últimas noticias de Sebastopol llegan al 4 de febrero, en cuya fecha nada habia ocurrido de particular. Se habia dado órden de marchar á Crimea la novena division francesa que estaba en Constantinopla, y todas las fuerzas disponibles que tratan tambien de concentrar considerables fuerzas, de suerte que se cree próximamente inevitable un gran hecho de armas. Se espera que los aliados tomarán pronto la ofensiva.

Se dice que el emperador Nicolás ha pasado la revista de inspección á las tropas rusas que hay en Polonia, las que si es cierto que se han retirado de las fronteras austriacas, lo es tambien que se han concentrado en columnas cerradas dispuestas á entrar en campaña.

Ha estallado un considerable incendio en el arsenal francés de Constantinopla, en el que se han quemado 1000 quintales de harina y 3060 de galleta; pero esto no afecta al ejército de Crimea, en cuyos almacenes quedan considerables provisiones.

La *Gaceta de Carlsruhe* dice que la fuerza normal del ejército prusiano es de 575,000 hombres, á saber: 225,000 de tropas de línea, comprendidas en ellas las reservas, 175,000 del primer llamamiento de la landwehr y otros tantos del segundo. La fuerza normal del ejército bávaro es de 70,300 hombres y de 6600 caballos.

En Inglaterra parece que se trata de aumentar el ejército á 115,000 hombres.

Las últimas noticias de los Estados-Unidos del 30 del enero, hablan de la presa de un buque, á instancia del cónsul español, por suponersele armado y equipado para cometer actos de hostilidad contra la isla de Cuba.

Dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley autorizando al gobierno para otorgar á D. José de Salamanca la concesión del ferrocarril de Madrid á Aranjuez, Almansa y la venta de la Encina.

La comisión encargada de dar su dictamen sobre los proyectos de ley de concesiones y contratos existentes de caminos de hierro, ha examinado el de rescisión de la contrata de Aranjuez á Almansa y su concesión á D. José de Salamanca para que le concluya y explote por su cuenta, y el expediente del ferrocarril de Madrid á Aranjuez. Siendo estas dos líneas continuación la una de la otra, la comisión no ha podido menos de fijarse en la conveniencia de reunir bajo un mismo sistema de administración, procurando realizar este pensamiento del modo mas ventajoso para el Estado, aunque á costa de grandes sacrificios, que la falta de tráfico y de movimiento de viajeros hacen aun indispensables para líneas de mucha estension en nuestro país.

Concedida á una empresa particular la facultad de ejecutar á sus expensas el ferrocarril de Madrid á Aranjuez y de usufructuarle por espacio de noventa y nueve años, propuso aquella, y el gobierno lo aceptó por real decreto de 15 de agosto de 1852, que el Estado se hiciese desde luego propietario de esta línea, percibiendo los rendimientos de la explotación, mediante el pago á la empresa constructora de 60,200,000 rs. en acciones de carreteras y de ferrocarriles con 6 por 100 de interés anual y 1 por 100 de amortización. No cree la comisión que es de su incumbencia entrar en el examen de la legalidad y conveniencia de este contrato, y deja por consiguiente su calificación á la que ha nombrado el Congreso para indagar y someterle los actos de responsabilidad de anteriores gobiernos; mas habiendo hallado al Estado en posesión del camino de Aranjuez, preciso le ha sido partir de esta base al proponer la medida que ha enunciado.

Desde luego debieron preverse los inconvenientes de explotar el camino por administración, cuando por el decreto ya citado de 15 de agosto de 1852, se adjudicó en arrendamiento á don José de Salamanca por 1,500,000 rs. anuales. Pero si por un lado percibe el Erario esta suma, por otro tendria que abonar en 34 anualidades 145,276,000 reales á que ascenderían los intereses y amortización de los 60,200,000 reales en acciones que entregó para adquirir la propiedad del camino; de modo que aun por este solo concepto convendría otorgar la concesión que se propone de este camino, por la cual, según las estipulaciones acordadas con el concesionario, se irán amortizando gradualmente en los nueve años, desde 1855 á 1863, los 60,200,000 rs. Hay, sin embargo, otras razones muy atendibles para proceder de esta manera.

El camino en poder del Estado absorberia considerables gastos de conservación y reparación, y otros mas crecidos aun para reemplazar su material fijo y movable en perio-

dos no muy largos. Por otra parte, el principio generalmente admitido de que los gobiernos no son buenos administradores de empresas industriales, tiene por desgracia en nuestra nación una aplicación mas exacta que respecto de otras, por causas que son de todos conocidas, y principalmente en el caso que nos ocupa, por la de ser entre nosotros nueva y aun poco practicada la explotación de los ferrocarriles.

Finalmente, siendo el sistema de explotación por la industria privada el que va prevaleciendo en otros países mas adelantados, y estando concedida la mayor parte de nuestras líneas á empresas particulares, no puede desconocerse la conveniencia de someter á este mismo sistema la de Madrid á Aranjuez como parte de un todo con el cual debe guardar uniformidad.

Fundándose en algunas de estas consideraciones, ha propuesto el gobierno una medida análoga respecto al ferrocarril de Aranjuez á Almansa. La construcción de esta línea por cuenta del Estado se contrató en 190 millones de reales en acciones de ferrocarriles, y aunque por ser ilegal este contrato y por las informalidades de que adolece debiera en rigor principiarse por anularle, teniendo sin embargo de esto, en consideración que se han invertido cuantiosos capitales en las obras, y se hallan estas tan adelantadas, que su paralización habria de producir perjuicios de mucha gravedad; y tocándose por otra parte la posibilidad de abrir inmediatamente al servicio la sección de Aranjuez á Albacete, y en el término de un año el resto del camino, exige el interés público que se prescinda en este caso de consideraciones de estricta legalidad, adoptando el medio indicado por el gobierno de rescindir el contrato de construcción de esta línea y concederla á una empresa particular, que devolverá al Estado en los nueve años de 1855 á 1865, 111,500,000 rs. en acciones que se han pagado al contratista por las obras hechas.

Otro punto de bastante importancia abraza el dictamen de la comisión. Concedidos á dos diversas empresas los ferrocarriles de Játiva y Alicante, resulta que sus trazados van unidos desde el punto de partida, que es Almansa, hasta la venta de la Encina, en términos de cruzarse varias veces en este trayecto de 14 kilómetros, y de mediar solamente 150 metros en el punto de su mayor separación. Si considerado facultativamente, es absurdo que haya dos trazados contiguos, y cruzándose por espacio de dos leguas y media, no lo es menos bajo el aspecto económico: un solo camino basta para satisfacer las necesidades del tráfico en esta sección; y ni el Estado está en disposición de prodigar auxilios á dos empresas, ni hay tanta sobra de capitales particulares que puedan autorizar la inversión de doble suma de la que debe emplearse en este trozo. Es además, la sección de Almansa á la venta de la Encina de las mas improductivas, y por esta razón ha considerado la comisión conveniente para las empresas de Játiva y Alicante cercenarla de sus respectivas concesiones, adjudicándosela al concesionario de la línea de Madrid á Almansa.

Así los dos ramales de Játiva y Alicante partirán de la venta de la Encina, evitándose por este medio una cuestión de difícil resolución entre ambas empresas, y los inconvenientes de tener que recorrer, si se concediese este trozo á una de ellas, los convoyes de la que fuese desposeída parte del camino de la favorecida, y abonarle el peaje ó cambiar los viajeros y mercaderías de carruajes, repitiendo luego la misma operación en Almansa los que dirigieran á Madrid ó vice-versa.

Por último, la comisión ha tenido en cuenta que en el estado actual de cosas, el concesionario del ferrocarril de Madrid á la venta de la Encina, por la escasez de población y de productos en las comarcas que atraviesa, por la falta de capitales en el país que puedan aplicarse á este ramo de industria; y por la estension y mucho costo de la línea, necesita el concurso del gobierno, sin el cual, preciso es reconocerlo, le sería imposible llevar adelante la empresa.

En este supuesto, propone la comisión que se le conceda un subsidio equivalente á la cuarta parte de la valoración que se hizo para la adquisición del ferrocarril de Madrid á Aranjuez, y la tercera de la cantidad en que se subastó el de Aranjuez á Almansa y del importe de los 14 kilómetros de Almansa á la venta de la Encina, computado bajo el mismo tipo; pero como el Estado tiene que seguir abonando el 6 por 100 de interés y uno por 100 de amortización por los 171,700,000 rs. en acciones que ha de devolver el concesionario, se ha rebajado la cantidad á que ascenderán en los plazos marcados para la devolución este interés y amortización del subsidio acordado, quedando este reducido á 19,422,555 rs. que se cancelarán de un crédito de mayor cantidad que contra el concesionario tiene el tesoro público.

Resumiendo los cálculos numéricos que encierra este proyecto, resulta que:

Seguendo sin alteración los contratos de compra del camino de Madrid á Aranjuez y construcción del de Aranjuez á Almansa, tendria que pagar el tesoro por el 6 por 100 de interés y 1 por 100 de amortización de los 250,200,000 rs. á que ascenderá el precio de ambos caminos para extinguir este capital en treinta y cuatro anualidades por el sistema de amortización compuesta.	595,476,000
Variando los contratos en la forma que se propone en este dictamen, abonará el tesoro desde 1. ^o de enero de 1855 á 31 de diciembre de 1865 por el 6 por 100 de interés de 60,200,000 rs., del camino de Aranjuez, mas 111,500,000 del de Almansa que tiese pagados.	61,811,996
El subsidio de la cuarta parte del precio de Madrid á Aranjuez, y la tercera de Aranjuez á la venta de la Encina, importa.	81,254,548
Y deduciendo de él la partida anterior, queda reducido á.	19,422,255

En atención á todo lo expuesto, la comisión tiene el honor de someter á la aprobación de las Cortes el siguiente

PROYECTO DE LEY.

Artículo único. Se autoriza al gobierno para otorgar á D. José de Salamanca la concesión del ferrocarril de Madrid á Aranjuez, Almansa y la venta de la Encina, bajo las estipulaciones contenidas en el pliego adjunto á la presente ley.

Madrid 9 de febrero de 1855.—Manuel de la Concha.—Facundo Infante.—Claudio Moyano.—Juan N. de la Torre.—Cipriano Segundo Montesino.—José Rúa Figueroa.—El marqués de Perales.

Condiciones estipuladas para la concesión á D. José de Salamanca del ferrocarril de Madrid á Aranjuez, Almansa y la venta de la Encina.

1.^o El gobierno otorga á don José de Salamanca la concesión del ferrocarril de Madrid á Aranjuez, á Almansa y la venta de la Encina. Esta concesión consistirá en el aprovechamiento de los productos de explotación del camino por espacio de noventa y nueve años, con arreglo á las condiciones generales aprobadas por real órden de 31 de diciembre de 1844 y á tarifas de peaje y transporte, que no excedan el máximo á las actualmente establecidas en la parte de línea de Madrid á Aranjuez, y que estarán sujetas á los periodos de revisión señalados en las condiciones citadas. Para transferir á un tercero esta concesión, deberá preceder la competente autorización del gobierno.

2.^o D. José de Salamanca se obliga á entregar al gobierno, en pago de la concesión de esta parte de camino de Madrid á Aranjuez la cantidad de 60,200,000 en que fue adquirido por el gobierno.

3.^o Se rescinde el contrato de la construcción de la parte del camino comprendida entre Aranjuez y Almansa, devolviendo don José de Salamanca al gobierno los 111 millones, 500,000 reales que como contratista de ella, ha recibido en acciones de ferrocarriles.

4.^o Las concesiones de los ferrocarriles de Almansa á

Alicante y Almansa á Játiva, cuyos trazados van unidos desde Almansa á la venta de la Encina, quedarán reducidos en los 14 kilómetros que median entre estos dos puntos aumentándose á la línea de Madrid á Almansa, que se concede á don José de Salamanca, quien abonará á las empresas de Alicante y Játiva el valor de las obras que respectivamente han hecho en dicho trozo, según tasación que se efectuará por ingenieros del gobierno.

5.^o El pago de los 111,700,000 rs. á que ascienden las

partidas que ha de devolver don José de Salamanca, se efectuará en acciones de ferrocarriles ó de carreteras equisivamente, computándose estas como equivalentes á las primeras en siete anualidades iguales de 24,528,571 reales vn. cada una.

6.^o Las anualidades principián á correr desde 1.^o de enero de 1857, entregando por consiguiente la primera en 31 de diciembre del mismo año, y sucesivamente las demás en igual día 31 de diciembre de los seis años siguientes sin interrupción, de modo que la última quede pagada en 31 de diciembre de 1865.

7.^o Don José de Salamanca se obliga á concluir por su cuenta, en el término de un año de otorgada esta concesión, y á poner en explotación toda la línea de Madrid á la venta de la Encina, con el material fijo y movable que existe en la parte de Madrid á Aranjuez, y el estipulado en el contrato de construcción de la de Aranjuez á Almansa, que por este convenio queda rescindido, salvo los casos fortuitos ó el de fuerza mayor.

8.^o Don José de Salamanca garantiza el pago de los 171,700,000 rs. que ha de entregar al Estado.

9.^o Con la hipoteca de la parte ya construida del ferrocarril de Madrid á la venta de la Encina, sus terrenos, obras, material existente, y todas las demás pertenencias y dependencias del camino.

10.^o Con la hipoteca del ferrocarril, obras que ejecute y material que adquiera para su terminación, y con todas las pertenencias y dependencias de la línea cuando esté concluida.

11.^o Don José de Salamanca garantiza además la conclusión de toda la línea desde Madrid á la venta de la Encina, en el término de un año de otorgada la concesión, con ocho millones de reales vellón en efectivo, que consignará en la caja general de depósitos, ó á letras de cambio á tres, seis, nueve y doce meses vistas y aceptadas por casa de comercio en esta corte á entera satisfacción del Tesoro público, que entregará asimismo en dicha caja, cuya suma se le irá devolviendo, en proporción de los kilómetros del ferrocarril que concluya desde Albacete á la venta de la Encina, y del importe del material movable que presente y sea recibido en la línea, y que no se haya incluido en las liquidaciones correspondientes á los semestres transcurridos hasta 31 de julio de 1854.

12.^o Si al año de otorgada esta concesión, no hubiese concluido Salamanca, y abierto al servicio público el ferrocarril desde Madrid á la venta de la Encina, perderá la parte de los 8 millones que no se le haya devuelto con arreglo á la condición anterior, quedando en beneficio del Estado la suma que exista en depósito al finalizar dicho plazo.

13.^o Siendo el ferrocarril de Madrid á la venta de la Encina uno de los clasificados como de primer órden, el gobierno auxilia á la empresa concesionaria con un subsidio de 81,254,548 rs., cantidad equivalente á la cuarta parte de los 60,200,000 del trozo de línea de Madrid á Aranjuez, mas la tercera parte de los 190 millones de reales en que estaba contratada la construcción de la de Aranjuez á Almansa, y de lo que, en la misma proporción, importan los 14 kilómetros de Almansa á la venta de la Encina.

14.^o De los 81,254,548 rs. de este subsidio, se rebajarán 61,811,996 rs. por igual cantidad á que ascienden los intereses, que á razón de 6 por 100 al año, han de devengar desde 1.^o de enero de 1855, hasta 31 de diciembre de 1865, los 171,700,000 rs. en acciones de ferrocarriles ó de carreteras que tiene que devolver D. José de Salamanca en la forma y plazos expresados en las condiciones quinta y sexta de este pliego.

15.^o Si D. José de Salamanca hiciere los pagos antes de los plazos estipulados en las condiciones quinta y sexta, se le abonarán los intereses que habrían devengado las acciones de ferrocarriles ó de carreteras al terminar dichos plazos.

16.^o El gobierno abonará á D. José de Salamanca diez y nueve millones cuatrocientos veinte y dos mil trescientos cincuenta y tres rs., resto del subsidio consignado en la condición once, reduciendo los del anticipo de 57,999,000 que le hizo el Tesoro en virtud de reales órdenes de 5 y 30 de enero y de 11 de mayo de 1854.

Madrid de febrero de 1855.—Manuel de la Concha.—Facundo Infante.—Claudio Moyano.—Juan N. de la Torre.—Monte-sino.—José Rúa Figueroa.—El marqués de Perales.

PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 18 DE FEBRERO.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.
S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REALES DECRETOS.

De acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en relevar del cargo de gobernador de la provincia de Salamanca á D. José Maldonado y Aceves, marqués de Castellanos.

Dado en Palacio á catorce de febrero de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del consejo de ministros, Baldomero Espartero.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Salamanca á D. Fernando Fernandez Moreno, secretario del gobierno de la de Valencia.

Dado en Palacio á catorce de febrero de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del consejo de ministros, Baldomero Espartero.

Correos. Debiendo conducirse la correspondencia de la línea de Valencia por el ferrocarril hasta Albacete; la reina (Q. D. G.) se ha dignado resolver que se contrate por medio de pública licitación el nuevo servicio que ha de establecerse en la línea desde dicho Albacete á la estación del ferrocarril de Játiva.

(Gaceta de ayer.)

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Sanidad.—Negociado 3.^o

Vista la comunicación de V. S. fecha 22 de noviembre último, en que da cuenta circunstanciada de los estragos causados por el cólera morbo en esta capital, acordadas medidas que se tomaron para atenuarlo, y recomendando en general á todos los que prestaron servicios en tan aflictiva situación, al paso que lo hace en particular de aquellos que tuvieron ocasión de distinguirse mas; la reina (Q. D. G.) se ha servido resolver que se lleve á efecto la propuesta de V. S. acordando las gracias que espresa la lista adjunta, y que con mención honorífica se publique en la *Gaceta* el distinguido comportamiento de las corporaciones y personas que por su abnegación y filantropía son acreedoras al aprecio público.

De real órden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 16 de febrero de 1855.—Santa Cruz.—Señor gobernador de la provincia de Valencia.

Relación de las corporaciones y personas de quienes se hace mención especial honorífica, según lo resuelto por S. M. en razón a que con su brillante y humanitario comportamiento durante la invasión del cólera morbo en la ciudad de Valencia se han hecho acreedores al aprecio público.

Corporaciones.

Individuos de la junta provincial de sanidad.
Idem idem, de la municipal.
Alcalde de barrio.
Juntas parroquiales de beneficencia.
Gran asociación de Ntra. Sra. de los Desamparados.
Señores curas y tenientes.
Clero parroquial en general.
Particulares.
D. José Escríbá y Barberá, alcalde segundo.
D. Timoteo Lierni, secretario del ayuntamiento.
D. Mariano García Bau, presidente.
D. Antonio Lacadra, propietario.
D. Antonio Serra, idem.
D. Baltasar Seltier, individuo de la junta parroquial.
D. Joaquín Casán, médico.
D. Juan Chomón, idem.
D. José Bori, idem.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Por reales decretos de 16 de febrero de 1855, S. M. la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien declarar cesantes con el sueldo y honores que por clasificación les correspondan:

A D. Gabriel Ceruelo de Velasco, regente de la audiencia de Granada.
A D. Manuel Leon Romero, presidente de Sala de la de Canarias.
A D. Joaquín María Cassalduero, magistrado de la de Zaragoza.
A D. Manuel López Gallego, magistrado de la de Valladolid.
A D. Fernando Cañedo, que lo es de la de Cáceres.
Y á D. Pascual María Altalaguirre, que lo es de la de Canarias.

En la misma fecha se ha dignado nombrar Regente de la audiencia de Granada á D. Antonio Barahano Navarro, presidente de sala electo de la de Pamplona.

Presidente de sala de esta audiencia á D. Atanasio Martínez Ubadó, magistrado cesante.

Presidente de sala de la de Canarias á D. Perfecto Gandarias, magistrado cesante.

Fiscal de la de Burgos á D. Eduardo Alonso Colmenares, que desempeña este cargo en comisión.

Magistrado de la audiencia de Zaragoza á D. Remigio García del Villar, magistrado cesante.

Magistrado de la de Valladolid á D. Diego Pareja y Torres, magistrado cesante.

Magistrado de la de Cáceres á D. Vicente Vidal Saavedra, magistrado cesante.

Y magistrado de la de Canarias á D. Pedro Rodríguez, juez de primera instancia de Lérida.

Las fuerzas navales de España en 1855 se componían en la península y Canarias, de 1 navio, 4 fragatas, 2 corbetas, 1 bergantín, 2 goletas, 7 vapores, 8 arcas, 1 bergantín-goleta, 2 pichilotes, 2 misticos, 2 lugres, 12 faluchos de primera clase, 26 de segunda, 4 trincaduras, 60 escamparias, 6 lanchas y 6 barquillas; y en las Antillas 2 pontones, 1 fragata, 1 corbeta, 7 bergantines, 5 goletas, 2 pichilotes, 3 transportes y 11 vapores. De los buques destinados á la península, 151 son guarda-costas, y entre ellos 5 vapores con 6, 4 y 2 piezas, y fuerza de 120, 150 y 200 caballos.

Los buques de la estación en las Antillas disponen de 196 cañones, y los vapores de 52 de grueso calibre; los vapores, estos son de 1 de 500 caballos, 3 de 350, 2 de 160 y 5 de 100. En Filipinas habrá de estación 1 bergantín con 12 cañones, 1 vapor de 350 caballos con 6, 8 de 160 con 2, 2 de 100 con 2, 2 pichilotes, 12 lanchas y 30 faluchos. El personal embarcado en todos los anteriores buques son 307 oficiales de guerra, 137 mayores, 619 oficiales de mar y maestranza, 461 empleados de máquinas, 4,718 individuos de tropa y 8,955 marineros; además habrá disponibles 1,000 de estos en los depósitos y 1,454 soldados en los departamentos. El estado tiene además 4 vapores para el servicio de correos ultramarinos.

CORREO DE PROVINCIAS

ANDALUCÍA.

GRANADA 15.—Las justas, tanto directivas como de reglamento de la sociedad de socorros domiciliarios de esta ciudad, trabajan sin descanso en llevar á cabo la humanitaria obra de que se hallan encargadas, y muy en breve esperamos ver los resultados de sus asiduas tareas.

Varias son las reuniones que al efecto se han verificado entre los diferentes individuos que forman ambas justas, y en todas ha reinado el mayor acuerdo entre las personas que las componen, atendiendo á que con motivo de las lluvias, que afortunadamente ya van cediendo algun tanto, se han poblado las calles de la capital de innumerables mendigos, tan exigentes y padosos, que son de todo punto insufribles.

MÁLAGA 15.—Desde ayer se ha empezado á notar una gran escasez de pan en el mercado, á causa de no haber podido venir en estos últimos dos días los panaderos de los inmediatos pueblos de Churriana y de Alhaurín, ni harinos de los molinos de Torremolinos, por ser absolutamente imposible pasar el río Guadalhorce, á causa de haber tomado gran crecida, invadiendo por parte los campos cercanos y quedado imposibilitado el paso.

Con esta noticia, los señores alcaldes segundo y tercero constitucionales, el señor síndico segundo y algún que otro señor concejal, empezaron á adquirir datos sobre las existencias de harinas, y la provisión que pudiese haber en las tabernas y paanderías, con el fin de evitar en el mercado la falta á escasez de un artículo de tan primera necesidad; y de sus trabajos y diligencias han podido adquirir la certeza de que no faltará pan, tanto mas á vista de que el tiempo ha mejorado, y por consiguiente en breve podrá renovarse la interrumpida comunicación.

Sin embargo, el señor gobernador de la provincia no bien se le presentó el señor alcalde tercero en solicitud de que en caso necesario pudiesen traerse las harinas que hay en Torremolinos por mar, dispuso lo conveniente al efecto.

También creemos que el Excmo. ayuntamiento en vista de que sin razón ni causa motivada, algunos panaderos se han prevalido de las circunstancias para subir el precio del pan, ha tomado sus disposiciones para corregir este abuso.

—Parece que la comisión de Hacienda de nuestro Excmo. Ayuntamiento se ha ocupado ya de las rebajas que ha sido posible hacer en el presupuesto de gastos, llegando aquellas á la respetable cantidad de ocho ó nueve mil duros; reduciendo para ello, como es consiguiente, el personal de empleados, y haciendo otras economías.

VALENCIA.

VALENCIA 14.—Sabemos que uno de los individuos de la Excmo. diputación provincial ha salido á

examinar el camino de Benigánim, cuyo mal estado era de lamentar. Nos felicitamos de esta terminación, con la cual podrá llevarse á efecto con todo conocimiento una mejora tan necesaria.

También ha marchado á ocuparse del Moncada el director de caminos nombrado al efecto. Con este motivo es de esperar que su construcción adelantará considerablemente, habiéndose dado orden para que sean pagadas escrupulosamente las cantidades á que ascienden las expropiaciones y perjuicios que con ellas se causen.

CATALUÑA.

BARCELONA, 15.—Con motivo del proyectado ensanche de esta capital, sabemos que algunos arquitectos y otras personas competentes se están ocupando de dar á Barcelona un buen puerto en el que pudieran fondear con comodidad, desembarazar y sin ninguna clase de riesgo, las numerosas embarcaciones que lo frecuentan. Sabido es, que con el establecimiento del ferro-carril desde esta á Zaragoza y mas tarde á Madrid, el puerto de Barcelona cobrará, si cabe, mayor importancia, y el concurso de naves es probable que sea mayor; por consiguiente, ya que de un nuevo puerto se trata, es indispensable tener presentes no tan solo las necesidades del momento, sino también las que pueden nacer en el porvenir.

Son tan continuos los robos en esta capital que apenas pasa un día sin que se denuncien dos ó tres.

Al anocheecer de uno de estos últimos días, fué asaltado por una partida de ladrones el convento de religiosos llamado de Vallbonella. Según de público se dice, la invasión fué á mano armada. Parece que una de las novicias, en el acto de ir á tocar la campana vió acometida por un hombre que la tapó la boca. Al propio tiempo se apagaron las luces á algunas religiosas que habían salido de sus celdas, retirándose en consecuencia las demás de la comunidad, encerrándose y dando voces de auxilio. Entonces fué cuando los ladrones, temiendo ser sorprendidos, se evadieron por la parte de la muralla, excepto uno que cayó en el pozo de donde fué sacado y llevado al hospital.

Como la autoridad no tome serias disposiciones sobre estos delitos, Dios sabe á donde iremos á parar.

GRONA 15.—Debo decir á Vd. que la noticia que publicó ayer el diario de esta ciudad es inexacta. Me he informado acerca de la aparición de la gavilla de facciosos en el pueblo de Mieras, y por datos que me he proporcionado, puedo asegurar á Vd. que no hay ni ha habido tal facción, y que la tal fué una equivocación con una partida de carabineros.

Un periódico de Barcelona publica el siguiente estado relativo á la situación de los regimientos que guarnecían aquel distrito militar á fines del mes pasado.

Africa 1.ª y 2.ª	Olot.
Soria id.	Santa Coloma de Farnés.
Castilla id.	Tortosa.
Almansa id.	Lérida.
Galicia id.	Vich.
Guadalajara id.	Lérida.
Balear id.	Barcelona.
Navarra id.	Id.
Iberia id.	Tarragona.
Isabel II id.	Barcelona.
Vitoria 1.ª	Trenp.
Id. 2.ª	Igualada.
San Quintín	Gerona.
Atorga	Tarragona.
Batallón cazadores de Cataluña.	Cardona.
Id. de Talavera.	Barcelona.
Id. de Tarifa.	Gracia.
Id. de Figueras.	Seo de Urgel.
Id. de Ciudad Rodrigo.	Figueras.
Id. de Alba de Tormes.	Manresa.
Id. de Arapiles.	Barcelona.
Id. de Simancas.	Id.
Regimiento caballería de Calatrava.	Barcelona.
Id. de Numancia.	Tarragona.
Escuadrón de Barcelona.	Barcelona.
Id. de Valladolid.	Gerona.
Tercer batallón de Córdoba.	Id.
Tercer id. de Galicia.	Lérida.
Primer regimiento de artillería.	Barcelona.
Brigada de montaña.	Id.
Id. montada.	Id.

CASTILLA LA VIEJA.

BURGOS 12.—Siguen haciendo guardias y mas guardias los nacionales de esta, quienes, aunque con un laudable sufrimiento, en medio de un fuerte temporal de aguas y nieves, cubren hasta la de los polvorines, que están distantes y mal situados en las afueras de la población. Si continuamos así algun tiempo, aparte de las grandes molestias que se causan, puede asegurarse que, con las pérdidas que se ocasionan á los artesanos, á los comerciantes y á los demás vecinos dejando sus ocupaciones, con el aumento de gastos que es consiguiente, cualquiera creerá preferible el pago de la mayor cuota que se aumentase á la contribución para sostener un ejército suficiente.

En estas oficinas de Hacienda se están cometiendo algunos lastimosos errores, que si efectivamente son tal y conforme se cuentan, nada de favorable tienen para las personas que están al frente de ellas.

Se han pedido informes á esta audiencia por el ministerio de Gracia y Justicia para saber como están provistas las relatorias y escribanías de cámara de la misma.

[No es extraño en demasía que pregunte como está dada una cosa, la persona misma que la ha dado?]

CORREO ESTRANGERO.

TEATRO DE LA GUERRA.

CONSTANTINOPLA, 1.º de febrero.—Las salidas de los rusos se renuevan con tanta frecuencia, que no pueden esperar sorprender á nuestros soldados. Cada noche se espera un ataque por parte de los sitiados, y están tomadas todas las medidas para recibirlos, de modo que no se aficióna á sus nocturnas empresas.

El ejército del príncipe Menschikoff permanece á una prudente distancia, aunque no pierde el tiempo. Ha hecho grandes trabajos de fortificación entre la rada y el Belbek. Parece que los rusos quieren prevenirse contra un ataque de Omar-Bajá, combinado con un movimiento agresor de los franceses y de los ingleses.

No hay un soldado de los ejércitos aliados que no mire como un día de fiesta el en que se dé una acción decisiva. Los oficiales del ejército sitiador consideran como seguro el triunfo.

Lo que hasta ahora mas ha incomodado á los ejércitos aliados ha sido el frío y sobre todo la humedad. Era preciso andar corriendo todo un día para procurarse un poco de leña menuda para cocer la marmitta. En el día están llegando continuamente convoyes de leña y de carbon de tierra, y así se puede secar y calentar pronto la ropa.

VIENNA, 10 de febrero.—(Del Ost-Deutsche-Post).—Las noticias del campo de Sebastopol llegan hasta el 2 de este mes. Continuamente se están desembarcando en Balaklava hornos, cocinas portátiles, diferentes medios de transportar las mercancías. Los trabajos que actualmente se emprenden para establecer una comunicación telegráfica entre Balaklava y Varna, demuestran lo poco dispuestos que están los aliados á abandonar la Crimea. La distancia es de unas 80 millas alemanas, y se dice que la vía telegráfica estará colocada antes de la primavera.

Idem.—(De la Gaceta Militar).—Las cartas particulares que recibimos de Crimea confirman lo que dicen los diarios ingleses y franceses sobre el valor y la confianza que reinan en los ejércitos aliados.

Se continúa bombardeando la ciudad, valiéndose para ello de morteros nuevamente establecidos para probar su eficacia. Los aliados tienen en la actualidad 176 piezas de sitio en batería. La posición de los anglo-franceses es dominante, y sin embargo está cubierta; la de los sitiados está fuertemente defendida, pero expuesta al fuego. Los ingenieros franceses están tan inmediatos á las obras exteriores de la fortaleza que estas se hallan gravemente amenazadas.

Los rusos no pueden pensar ahora en atacar á los aliados. Verdad es que tienen caballería é infantería en masa, pero apenas tienen un centenar de piezas de campaña. Lo que prueba que han renunciado por ahora á toda operación ofensiva, es que los generales Osten-Sacken, Liprandi y Pawloff se fortifican en sus posiciones.

BERLIN, 15 de febrero.—(De la telegrafía Havas).—Un despacho de San Petersburgo anuncia que el príncipe Menschikoff escribe desde Sebastopol el 4 de febrero, que hasta dicho día no había ocurrido nada nuevo.

Una salida de la guarnición, en la noche del 31 de enero al 1.º de febrero, había dado por único resultado, según el príncipe, la captura de 3 oficiales y de 7 soldados de los ejércitos aliados.

TURQUÍA.

MARSELLA, 14 de febrero.—Las cartas de Constantinopla del 5, dicen que la orden de enviar inmediatamente á Crimea la novena división del ejército francés, añade que todas las fuerzas disponibles deben recibir el mismo destino. Se esperan grandes acontecimientos militares.

El incendio que estalló en el arsenal francés ha destruido 1,000 quintales de harina, y 3,000 de galleta; pero no se tiene cuidado por la provisión del ejército; quedan en los almacenes de Crimea 48,000 quintales y una inmensa cantidad de otros géneros de toda especie.

Los hospitales ingleses están atestados.

Las noticias de Crimea llegan al 4. El tiempo era magnífico.

Se espera que los aliados tomarán pronto la ofensiva.

Los príncipes rusos han llegado á Sebastopol.

PRINCIPADOS DANUBIANOS.

BUCHAREST, 30 de enero.—(Del Diario de Dresde).—El príncipe Stirbey, quien al principio tenía contra sí, no solo un numeroso partido valaco, sino también algunos altos funcionarios turcos, se fortifica cada vez mas, y hasta parece que ha triunfado de sus adversarios de Constantinopla. Los generales austríacos le ayudan en cuanto pueden á sostener el orden y á mejorar la situación del país. Se han suprimido completamente las cuarentenas en la Moldavia y en gran parte de la Valaquia.

RUSIA.

SAN PETERSBURGO, 11 de febrero.—(De la telegrafía de la Patria).—El gobierno acaba de ordenar un reclutamiento extraordinario de los cosacos de la Pequeña Rusia, en los gobiernos de Tschernigoff y de Pultowa.

BERLIN, 15 de febrero.—(De la telegrafía Havas).—Por un manifiesto publicado en San Petersburgo el 11 de febrero, ha ordenado el emperador de Rusia el armamento general de la nación en toda la extensión de su imperio.

VIENNA, 12 de febrero.—(Idem).—Se habla de un nuevo manifiesto del emperador Nicolás II mandando á las armas á toda la población rusa.

VIENNA 12 de febrero.—(Del Morning Chronicle).—El Czar ha publicado un manifiesto fechado en San Petersburgo el 12 de febrero, en el cual llama á las armas á toda la población masculina.

Van á enviarse á Crimea refuerzos de 500,000 hombres.

POLONIA RUSA.

VARSOVIA 8 de febrero.—(Del Diario alemán de Frankfurt).—No sé cómo el gobierno ruso pueda realizar una contribución de guerra. La prohibición de exportar granos ha quitado á los propietarios hasta sus últimos recursos. Verdad es que el objeto de esta medida solo afecta á los propietarios de los distritos á los que las tropas rusas han ido en masas, tan próximas á las fronteras austríacas, que las avanzadas respectivas pueden verse; pero la venta de los granos á las tropas no forma un equivalente á las exportaciones, tanto mas, cuanto que por la poca actividad del comercio están muy bajos los precios.

Ha corrido la voz de que el emperador Nicolás ha principiado ya la visita de inspección de que hace tiempo se habló y de que se encuentra con el príncipe Paskiewitch en Kiew.

AUSTRIA.

VIENNA 8 de febrero.—(Del Volkshalle).—Se continúa creyendo que al fin se entenderá el Austria con la Prusia.

El gabinete prusiano ha enviado el 2 de febrero á sus representantes en el extranjero un nuevo despacho circular, en el que se traslucen la intención de pasar, en el momento oportuno, desde el pie de guerra á la movilización.

VIENNA, 11 de febrero.—(Del diario alemán de Frankfurt).—Acerca de la época en que debían principiarse las conferencias de paz en Viena, sin que haya esperanza de ver abrirse estas conferencias, y menos todavía en que den resultados. Es indudable que todo lo que se ha dicho de instrucciones particulares recibidas por los representantes de las potencias occidentales carece de fundamento. A las esperanzas de paz ha reemplazado en estas últimas semanas la previsión de un porvenir de guerra.

PRUSIA.

BERLIN, 10 y 11.—(De la correspondencia Havas).—Ha causado bastante estruendo ver al gobierno aumentar en la situación actual el sueldo de su comisionado militar en la embajada de San Petersburgo. La segunda cámara ha consentido ayer en este aumento después de un vivo debate.

El presidente del consejo ha sostenido con calor en

los debates de ayer, que la Prusia obraba siempre de concierto con el Austria, y que lo que se suponía en los periódicos estaba poco conforme con las intenciones del gobierno. Esta manifestación ha producido una gran sensación.

El conde Esterhazy, que ha vuelto de Viena, ha tenido ayer una larga conferencia con el presidente del consejo, en la cual ha expresado, en nombre de su gobierno, el deseo de ver restablecida la buena inteligencia con la Prusia.

Si es cierto que las tropas rusas de Polonia se han alejado de la frontera austríaca por quitar al Austria todo pretexto de pasos hostiles, es también cierto que el número de estas tropas se ha aumentado considerablemente, y que se han reunido en columnas cerradas, dispuestas á entrar en campaña, á corta distancia de la frontera.

A consecuencia de la última resolución de la dieta sobre poner al pie de guerra los contingentes federales, ha pedido la Prusia que los contingentes de los Estados que tienen al mismo tiempo provincias no alemanas estuviesen obligados á permanecer en las provincias pertenecientes á la confederación. Esta proposición se ha dirigido evidentemente contra la concentración de las tropas austríacas en las comarcas no alemanas, y si la adoptase la dieta, nacerían de qui nuevos embarazos por el Austria.

BERLIN, 12 de febrero.—(De la Gaceta de Postas).—Se dice en nuestros círculos diplomáticos, que el Austria hace grandes esfuerzos por restablecer las relaciones amistosas con la Prusia, y se añade que ha llegado estos días un despacho del gabinete de Viena en el que se dice que el Austria se esfuerza en alejar todos los obstáculos que se oponen á una inteligencia con la Prusia y á hacerla entrar en el concierto europeo, obteniendo su participación en las conferencias de Viena. Se pretende que el convenio con la Prusia se realizará en Viena y no en París ni en Londres.

ALEMANIA.

FRANCOFURTO, 12 de febrero.—(De la Telegrafía Havas).—Se dice que el Austria tiene intención de proponer á la Dieta el nombramiento de un generalísimo federal, luego que se efectúe el armamento de los contingentes de los diversos Estados.

Ayer han tenido una conferencia los representantes de varios gobiernos, que forman parte del Zollverein y que deben concurrir á la gran exposición de París.

INGLATERRA.

LONDRES, 15 de febrero.—(De la Telegrafía Havas).—Corre la voz de que el gobierno ha resuelto aumentar inmediatamente el ejército británico á 115,000 hombres, repartidos en la forma siguiente en las diferentes armas.

Infantería, 100,000 hombres; caballería 10,000; artillería 5,000; soldados de marina, 2,000.

Idem.—(De la Telegrafía Leipsick).—Lord Clarendon ha recibido una diputación del comercio de Londres, y le ha dicho que se levantará inmediatamente el bloqueo del Danubio, pero que el del mar Negro, el del mar Caspio, y el del mar Báltico continuarán con el mayor rigor.

Idem.—El Times dice que tiene razones para creer que lord John Russell, marchará dentro de poco para tomar parte como plenipotenciario del gobierno británico, en las conferencias que deben tener lugar en Viena.

El mismo periódico dice, que las potencias occidentales concluirán un tratado separado con la Prusia, si esta potencia se comprometiese á seguir la política activa del Austria. Se cree tener algun motivo para creer que se trata en Berlín de este tratado.

ESTADOS-UNIDOS.

Por el vapor Canadiá hay noticias de los Estados-Unidos, del 30 de enero.

El New-York-Herald anuncia la presa del buque Massachusetts á petición del cónsul español. El cónsul ha alegado que este Steamer había sido equipado y armado, en los límites de los Estados-Unidos, por personas desconocidas, con intención de emplearle en servicio de los habitantes de Cuba, para cometer actos hostiles contra la propiedad de la reina de España, contra el artículo tercero de la ley de 20 de abril de 1818.

En materia de armas y de municiones, solo se han encontrado muy pocas que no estuviesen inscritas en el manifiesto.

El capitán del Massachusetts va á entablar una queja por el perjuicio que se le ha causado.

Los diarios americanos anuncian que el gobierno de los Estados-Unidos ha comprado la isla de los Galápagos. El Progreso de Guayaquil se indigna, de que se haya dicho que el gobierno del Ecuador había cedido á los Estados-Unidos el Archipiélago de los Galápagos por la bagatela de D. 3,000,000; teniendo estas islas un valor diez veces superior al valle de Mesilla vendido en D. 100,000 por Méjico.

VARIEDADES.

A continuación publicamos el manifiesto que ha dirigido Kossut á los ingleses:

«Si el pueblo inglés quiere aceptar una paz cualquiera, el Austria puede dictar las condiciones. La Europa sentirá, la historia podrá reprobarla, y pagará muy caramente el pueblo inglés. Libre es, sin embargo, de hacerlo así. Pero debe convenirse de que culpa suya es, si no obtiene una solución menos ridícula en cambio de tantos sacrificios pecuniarios y personales, de su prestigio liberal y de su influencia política.

Decid en ese caso: «¡buenos que esta guerra ha sido inútil! pero lo hemos querido así.» Se podrá teneros lástima, pero no habrá objeción seria que hacer. Tú lo has querido, THON BULL.

Mas entonces, acaben las mistificaciones y la fraseología de la hipocritia diplomática: no se hable mas de la causa europea ni de vuestros combates por la seguridad y la independencia de las naciones; porque esto es una falsedad completa; que el pueblo inglés no aparente creer ni crea supersticiosamente que sacrifica su sangre y sus tesoros por una causa digna de su heroica abnegación. No hablo mas de eso, porque es un insulto al buen sentido, una profanación de los nobles sentimientos que animan al soldado inglés en el cementerio de Sebastopol, y al pueblo en sus hogares.

Apelo á la conciencia de todos, á ese austero juez interno, cuyo incorruptible veredicto desgarrará el corazón á despecho de la sonrisa que puede gesticular la hipocresía. Apelo á la conciencia pública con esa misma ansiedad que experimentaría mi alma cuando se halla en presencia del supremo juez para oír su sentencia.

«Oh pueblo inglés, reflexiona, compara, juzga y decide! Lord John Russell es el órgano del gobierno; sus palabras son incontestables, como que se fundan en los hechos. La aprobación ó reprobación popular, las bendiciones ó anatemas para la política del gobierno, van envueltas en estas palabras, que os recordará sin comentarios.

Pocos meses hace declaraba lord John Russell enfáticamente, que después de tantos esfuerzos y en vista de los

planes manifiestos de la Rusia, «el ministerio y los ciudadanos ingleses serian los mas imprudentes de los mortales si aceptarían una paz sin garantías, dejando al enemigo preparado para un momento mas favorable á sus designios por las disensiones ó la debilitación de las otras potencias.»

Y después de eso, cuantas veces el ministerio ha sido provocado á manifestar sobre este punto sus pensamientos, ha dicho lord John Russell: «que el poder y la ambición de la Rusia, eran peligrosos á la libertad y la independencia de la Europa, é incompatibles con su seguridad, y que de ningún modo se suscribiría la paz sin garantías, que la Inglaterra no enviaría la espada, hasta haber obtenido garantías materiales que reduciendo el imperio ruso á proporciones inofensivas á la libertad de Europa, nos dieran completa seguridad para el porvenir.»

Estas declaraciones han conmovido al mundo: la Europa se puso en legitima expectación, y manifestó su adhesión con inequívocas muestras de simpatía.

La nación inglesa puede absolver á su gobierno de la responsabilidad inherente á tan esplicitas declaraciones (la responsabilidad ministerial es una quimera en los países constitucionales), pero el gobierno inglés queda responsable á Dios y al honor de su país, á la Europa, á la humanidad, á la historia, de la sinceridad de sus promesas.

Una palmaria contradicción se observaba entre las palabras y los actos; en vista de lo cual lord Lyndhurst interpuso al gobierno del modo siguiente: «¿Qué significan esas palabras? Hablaís de seguridad «nos presentais la perspectiva de garantías materiales, y aceptáis el protocolo de Viena de 5 de diciembre de 1855, en que se estipula que en manera alguna, en ningún caso, la guerra actual podrá concluir por modificaciones territoriales del imperio ruso.»

Lord Clarendon, ministro de negocios extranjeros contestó: «Tal será quizás el deseo del Austria y de la Prusia; pero no la voluntad de Francia ni Inglaterra.»

El ministerio inglés es también responsable de esta declaración á la Europa y á la historia.

Me he limitado á citar hechos, y suplico ahora al lector que recuerde, y medite y compare la última declaración oficial de lord John Russell, en la sesión de la Cámara de los Comunes de 22 de diciembre, que dice así: «Debemos obtener alguna seguridad para el porvenir: los cuatro puntos son extremadamente moderados; nosotros los aceptamos. El gobierno inglés no tiene ningún deseo, ningún proyecto de ver á la Rusia desmembrada, ni de privarla de parte alguna de su territorio.»

Este es otro hecho. De modo que la represión de imprudencia, se transforma en elogio de la moderación: la perfecta seguridad, en alguna seguridad; las garantías materiales se ven representadas por esos miserables cuatro puntos, y la reducción del poder ruso, á proporciones inofensivas anulándose ante esta terminante y vergonzosa declaración; «y no se trata de privar á la Rusia de parte alguna de su territorio.»

Tales son los hechos: próximamente nos ocuparemos de esos cuatro puntos, para lo que se presenta á la expectación de Europa y que ofrece la diplomacia de Inglaterra en cambio de la sangre y tesoros que ha prologado. Contétese en hora buena el pueblo inglés con esta mezquina realización de sus esperanzas: buen provecho le haga. Pero respondan la prensa y la conciencia pública á esta pregunta: ¿Les satisface esta conclusión, este pase de mueta que le han hecho la diplomacia y los gobiernos?

No es á la conciencia de los ministros á quien apelo; son demasiado diplomáticos. No es á Luis Bonaparte á quien me dirijo; su pasado demasiado reciente, me responde de su porvenir. No es á la nación francesa á quien interpongo: su prensa está encañonada, y en sus labios hay una mordaza. Si otra cosa fuese, una aclamación unánime respondería, no, no.

Es á la moralidad de la prensa inglesa, á la conciencia del pueblo inglés, á quien interrogo; y afirmo desde luego que no hay uno siquiera en el Reino Unido que se atreva á escribir y firmar, á declarar sobre su honor y su conciencia, que no tenía otro pensamiento cuando se dió el grito de guerra nacional, y que se contenta con tan menguada indemnización en cambio de los torrentes de sangre que han corrido ya y todavía han de correr, y de los dos mil millones de reales gastados ya por Inglaterra solo, sin contar los otros muchos que le falta gastar todavía.

No puedo creer que haya un solo hombre que en vista de tal resultado se disponga á ir á la iglesia á dar gracias á Dios.

Se me dirá, es verdad: otra cosa mejor hubiéramos querido; pero ya que mas no hemos podido conseguir, eso nos basta.

¿Qué no se ha podido conseguir mas! Inglaterra y Francia ¿confesarían que no pueden ó no quieren llegar á mas honrosa solución?

Si decís que no podéis, ni aun oídos, medir vuestras armas con la Rusia; confesais que á pesar de las acciones heroicas de los ejércitos aliados, habeis sido vencidos, ó por lo menos que habeis fracasado en vuestra empresa.

Pueblo inglés, pueblo francés, ¿estais dispuestos á hacer tal confesión? El pueblo francés no puede responder: un nuevo empréstito de dos mil millones de reales y una nueva quinta de 1

ción oficial de este género; bástame el simple buen sentido. Y sin embargo, Inglaterra y Francia han enaguantado hasta su voluntad, sin reserva, obligándose a no negociar sin la intervención del Austria.

En este momento no es ni a la energía ni a la prudencia de los gobiernos franceses e ingleses a lo que el mundo tendrá que agradecer que no se haya firmado ya una paz definitiva e insustentable; más la ambición del Czar y su exagerada confianza en el prestigio de sus armas. Que obtenga una victoria, y oírsele al Czar decir: «yo no puedo echaros al mar, ni vosotros a mí de la ciudad: decid, pues, el Czar es grande, y yo a mí vez diré: grandes son la Francia y la Inglaterra; seamos amigos...» Los ministros de S. M. comunicaron el tratado del parlamento, así como su satisfacción, después, por supuesto, de la ratificación y cuando no haya remedio, vendrá después una noche de borrascosas contestaciones no seguida de escrutinio, ó con una mayoría de ocho ó treinta y ocho votos, y después, Rule Britannia; un día de fiesta nacional y God save the Queen.

En tanto se ha desorganizado el ejército turco: la mitad ha ido a morir en Crimea. ¡Oh! No hay cosa como la desorganización de un ejército para que desaparezca completamente. Desde lo de Navarino, la Turquía no tiene una escuadra. Después de lo de Sebastopol, tampoco tendrá ejército; y con su Tesoro exhausto y sus rentas empennadas, nada tendrá que temer para su sucesión. Nada, porque lo peor que podía sucederle, le habrá sucedido. No tendrá ni ejército, ni tesoro; pero en cambio tendrá cinco protectores, tres escuadras extranjeras en sus mares, tres Sebastopoles en sus costas, y sobre todo, «la integridad de su territorio y su completa independencia, a no dudarlo.» La cuestión de Oriente, en fin, habrá quedado para siempre arreglada.

¿Y para esto habrá tomado las armas la nación inglesa? ¿Para esto habrán sido sacrificados tantos héroes, y se habrán gastado tantos millones? ¿Es este el consuelo que ofrece vuestro gobierno a millares de familias inglesas que lloran la muerte de sus mejores miembros? ¿Y la Europa? ¿Y sus esperanzas?

Triste es decirlo; pero esto es lo que puede pronosticarse para 1855.

Mas haga lo que quiera Inglaterra, la Europa no confía ya en ella. Pero vosotros, hombres de estado del gabinete, sufriráis la responsabilidad de vuestros actos, si la Europa desesperada no toma consejo mas que de su desesperación?

He concluido; desprecia, si os place, mi consejo. ¿Y no hay remedio? Si. M. D. Israel lo ha dicho: «Dejad al Austria con sus cuatro puntos: *non aliiis con Austria.*»

Mientras pueda hablar, mientras pueda escribir, estaré repitiendo estas palabras, como el viejo Catón su Delenda Carthago.

Importante poco, y no pretendo mezclarme en vuestras cábales políticas de torres y whigs. Yo hablo en nombre de los principios, y os digo: sean los que quieran los hombres que tomen por fundamento de sus actos estos principios y los apliquen con vigor y decisión, la historia les hará justicia, dando testimonio de que han servido fielmente a su patria en esta crisis terrible, y de que habrán ahorrado a la Europa sangrientas catástrofes, y mereciendo bien de la humanidad entera.

HISTORIA

CONTRAREVOLUCION DE INGLATERRA

EN TIEMPO DE CARLOS II Y JACOBO II.

POR

ARMANDO CARREL.

CONTINUACION.

¿Pero qué partido sería este? ¿Acaso la destrucción de la monarquía? Los enemigos de los presbiterianos no tenían en este punto unidad de voluntades ni pensamiento. Los unos, a cuya cabeza estaba Cromwell, se oponían a lo que se previó tan lejano, y decían que cuando llegase el tiempo, Dios les inspiraría: los otros, patriotas instruidos, insistían en las reformas que la legislación y el sistema de representación deberían sufrir cuando no hubiese rey. Los agitadores del ejército se indignaban contra los primeros: que por la fe que tenían en las visiones que les mostraban todas las cosas arregladas para el reinado de Cristo, y contra los unos y los otros se elevaba con odio un partido impetuoso por el instinto de la pobreza contra el último término de toda revolución, la igualdad en las situaciones y en las fortunas, la abolición de los rangos y la comunión de bienes. Los niveladores en el ejército y en el bajo pueblo tenían también sus escritores, y sus gefes de doctrina, ignorantes como ellos, en una cuestión que todavía no ha podido juzgarse y poco dignos de ser escuchados, aun en aquel tiempo.

Las disputas entre los agitadores, los santos, los niveladores y los políticos hubieran encendido la guerra en el seno del ejército apenas victorioso de los presbiterianos y de los realistas, sin la energía y la habilidad de Cromwell. Amenazó y acarioló, y su consigna de general fue una ley para todos. El y algunos gefes de los independientes, sabían que desearían los cuatro bills; porque aquel infortunado príncipe, víctima de sus propias intrigas, no solo era suplicatorio, sino su instrumento. En virtud de falsos consejos que le daba la reina, libre de los peligros que él corría, y hombre de poco espíritu, persistía en un sistema de terquedad, que creía conveniente a su dignidad. Viendo el parlamento su respuesta, cosa sumamente prevista, declaró que no trataría mas con él.

Con este motivo hubo gran alegría en el ejército entre los independientes políticos y los niveladores. ¿Pero qué iba a ser del orden antiguo sin rey? Esto fue lo que se preguntaron todos los que habían querido reformarle y no destruirle. Pero no tuvieron necesidad de concertarse; sus temores eran de aquellos que exigen una pronta resolución. Una reacción formidable estallo contra los independientes. Todos los que habían visto escudados sus pensamientos por el vuelo de la revolución, se situaron detrás de la mayoría presbiteriana, que aun tenía importantes puestos en el parlamento, en la magistratura y en el ejército. Los Escoceses se aprovecharon también de la ocasión de declarar como habían entendido la revolución; y mientras que por la tercera vez pasaban armados la frontera, se insurreccionaron los condados mas distantes de Londres, al oeste y al norte, signiéndose los del este, y el movimiento se extendió hasta las puertas de Londres. Cromwell y sus principales lugartenientes fueron declarados enemigos públicos; pero ellos no eran hombres que gastasen el tiempo en defenderse de palabra ni en disputar el parlamento y Londres a sus adversarios, cuando podía escapárselos el mando de entre las manos. El instinto de su conservación les aconsejaba mejor.

La comisión del gobierno les pertenecía siempre, y partiendo de este principio, salieron al encuentro en todas direcciones a los insurgentes y los desarmaron. La disciplina pudo mas en todas partes que la colera. Cromwell, con una rapidez que no hay ejemplo, se dirigió al norte contra los escoceses, les dio tres grandes batallas en las que jugó el todo por el todo, como convenia a su situación y a su genio, y no dejó diez de sus enemigos armados. Las noticias que recibía de Londres eran para acelerar su vuelta; pero juzgando que debía ganar tiempo y no dejar incompleta la victoria, entró en Escocia, acantonó allí tropas y se ocupó detalladamente de todo lo que podía garantizar la tranquilidad del país.

Habiendo recobrado entretanto los presbiterianos su mayoría en la cámara baja y habiendo vuelto los lores presbiterianos a la cámara alta, casi desierta con la renuncia, volvieron a principiar las negociaciones con el rey. Habíanse hecho los mayores esfuerzos por reconciliarse con la nación; pero lejos de doblegarle las condiciones favorables que le propusieron, le hicieron mas exigente, y los independientes, testigos de aquellos vanos esfuerzos, aunque aminorar en el parlamento no perdieron el valor. Iban

a acudir las tropas en su socorro y desde entonces era imposible toda paz con el rey. Los presbiterianos veían con temor llegar aquel momento. Los partidos que le tenían hacia considerables esfuerzos para detenerle y los que le deseaban para acelerarle. Por espacio de algunos meses estuvo entregado el reino a una confusión sin ejemplo en todas partes donde se dejaba de combatir, se comenzaba a disputar y a deliberar; cada secta, cada subdivisión de partido se creía llamada a salvar al estado. Las peticiones y los manifestos llegaban a montones al parlamento, los unos para aconsejar los otros para acusar.

VII. (1648) Los republicanos eran los únicos que obraban disputando; los de las ciudades escribían contra la intolerancia y avaricia del clero presbiteriano; contra la superstición que hacia delitos de heresia y de blasfemias cosas que estaban fuera del alcance de los hombres. Exigían que se pidiese cuenta al rey de la sangre vertida por sus órdenes. Encontraban armas en los padecimientos del comercio para atacar a la administración, y acusaban al mismo tiempo a los niveladores: odiosos a todos los que algo tenían. Los republicanos del ejército se adherían al pensamiento de perseguir al rey, y deseaban que se aplicase la ley que se imponía a los delinquentes, por que según ellos, Land y Strafford solo habían obrado en su nombre. El parlamento no respondía nada; pero los cuerpos de ejército que volvían victoriosos a Londres, cada vez se explicaban con menos rodeos; por último, pidieron positivamente que se juzgase al rey y que se intimase a sus hijos que se presentasen para hacer su pleito homenaje al parlamento, so pena de verse privados de todos sus derechos. (1648 a 1649.)

También entonces calló el parlamento, pero se presentaron amenazadoras representaciones. Los consejos de oficiales escribieron que apelaban a la espada de Dios de la prerogativa del parlamento, y apenas entraron en Londres, procedieron contra el rey por medio de purificaciones. Ciento cincuenta y tres miembros escluidos de la cámara baja de aquel modo en algunos días, dejaron el campo libre a los independientes.

(Se continuará.)

CRÓNICA DE MADRID.

Nuestro gozo en un pozo. Anteayer domingo y ayer lunes, a pesar de los pesares, el Dios de los poetas se cubrió su luciente rostro con una careta de nubes y descargó terribles aguaceros sobre el pueblo de Madrid por vía de broma de carnestolendas. Esta broma de mal género, como diría una reina Sara de Lavapiés, frustró todos los planes de los concurrentes en estos días al salón del Prado. Cuántos intentos desvanecidos, cuántas ilusiones perdidas y cuántas esperanzas frustradas hemos visto en estos dos días! Solo alguno que otro diablo, dejado por supuesto de la mano de Dios, ha recorrido solo e impávido los sitios en donde hemos visto otros años tantos y tantos disfraces, tantas y tantas animadas escenas de amor, de celos, de recriminaciones y de rabia, tanta y tanta algazara, pellicosos y viva confusión. El egoísmo de Apolo ha echado nuestro gozo en un pozo.

Teatro de Oriente.—El baile celebrado anteayer en este teatro estuvo concurridísimo y animado como los anteriores. Esperamos que el de hoy lo estará igualmente, y que, vuestras amigas de siempre irán provistas del buen humor que tanto preside los proporciones. Rogamos a alguna bella sin duda, cuyo rigoroso incógnito no nos fue dado descubrir, que sea menos ingrata y muestre al fin a nuestra vista los encantos con que la naturaleza debe haberla dotado.

Bien venido.—El ilustre poeta y siempre aplaudido autor dramático D. Antonio Garcia Gutierrez, acaba de regresar a la corte después de un año de ausencia, que pasó en los pueblos de Andalucía. Allí ha escrito otra comedia, que como el drama *Roger de Flor* y otras composiciones dignas de su elevado genio, conserva inédita.

Estreno.—En la noche del sábado se estrenó en el teatro de la Cruz la refundición que acaba de hacer el Sr. Harzenbusch en su comedia de magia *Los polvos de la Madre Celestina*. Las decoraciones nuevas pintadas por el Sr. Lucini agradaron al público. La ejecución por parte de algunos actores fue muy descaída. Vaya por Dios.

Mas sobre la explosión del gas.—Los portomores que hasta ahora conocemos, a mena de los que dimos en nuestro último número sobre este suceso, son los siguientes:

Habiéndose reblandecido el piso con las continuas lluvias de estos días, ocurrió el sábado en la tarde un pequeño hundimiento del empedrado en la calle de Zaragoza, inmediata a la Plaza Mayor. Este incidente debió ocasionar la fractura de un cañon de gas, y a las nueve y media, al tiempo de pasar un sereno con el farol próximo al suelo, se inflamó el combustible produciendo un ruido espantoso.

Los transeúntes acudieron y lograron con tierra y otros medios evitar que las consecuencias fuesen menos sensibles. Pero al poco rato se reprodujo la explosión con mayor violencia, y fueron víctimas algunos curiosos. El Sr. Sagasti, que llegó a la sazón, atraído por el clamor de las campanas, sufrió también algunas contrusiones, de las que parece se encuentra mejorado, puesto que anoche le vimos en el teatro Real. El Sr. duque de Rivas, como director de la compañía de Seguros, con el celo que le distingue, se personó también en el sitio de la catástrofe.

El efecto que han causado en Madrid las dos explosiones del gas en el transcurso de pocas semanas, y la famosa real orden del Sr. Luján, bastan casi para dar la preferencia al alumbrado de aceite.

Hurra!—Anoche pregonaban los ciegos a toda orquesta, como si dijéramos, la batalla que han dado las tropas de la reina a las carlistas en las llanuras de la Mancha. Esta no pasa y

Se pades, señor TRIBUNO, que al hablar de esta manera, tiros le falte al gobierno que harán hablar las piedras.

Bando.—El gobernador civil de Madrid, publicó ayer un bando con motivo de la explosión de gas que tuvo lugar en la calle de Zaragoza, en que después de algunos considerandos, y sin perjuicio de las demás disposiciones que la necesidad exija, se acuerda lo siguiente:

Artículo 1.º En el momento en que por cualquier incidente no se encendiese el alumbrado de esta capital, ó hubiera que apagarlo, los habitantes de la misma pondrán sin demora luces en los balcones de las casas y puertas de establecimientos públicos que estuviesen, a su cuidado, bajo la mas estrecha responsabilidad.

Art. 2.º Los alcaldes de barrio, celadores de vigilancia y todos los demas dependientes de mi autoridad, cuidarán del exacto cumplimiento de lo que dejo prevenido, y me darán parte detallado de lo que opusieran resistencia a dicha medida.

Madrid 18 de febrero etc.

Digo y no digo.—Un predicador se había propuesto probar en uno de sus sermones que todas las

obras del Señor habían sido perfectas; un jorobado que lo estaba oyendo no se conformó con aquellas sagradas doctrinas, y habiendo agarrado a la puerta de la iglesia a que saliera el orador apostólico, le dijo:

—Padre, yo no puedo estar de acuerdo con usted en lo que acaba de predicar; Vd. ha dicho que Dios lo había hecho todo con perfección; cómo explicará Vd. esta hechura que ve Vd. aquí? dijo mostrándole la joroba.

—Amigo mío, le contestó el predicador, no me retracto por eso de mi proposición, porque en la clase de jorobado es Vd. un hombre muy bien hecho, ó por mejor decir, esa joroba está hecha con una perfección inimitable.

Cuestión de cana.—En la calle del Correo hay un lago donde bien podrían nadar media docena de conejales a sus anchas. El que al anocheecer pasa por aquel sitio es el mas feliz de los hombres sino se hunde en sus aguas para no salir a la orilla hasta el tercer día, a menos que no lo saquen. Un sugeto que el martes tuvo la curiosidad de penetrar hasta el fondo de esta laguna con las debidas precauciones, cuenta que vio a las Nereidas bordanando unas zapatillas impermeables para los individuos del ayuntamiento.

Natura supe etati.—Ha sido depositada una niña de 15 años, por un comandante del ejército. El papá de la criatura comisionó a un venerable eclesiástico, persona de toda su confianza, para que intentase volver al redil a aquella oveja extraviada; y el anciano pastor dirigió una elocuente homilía a la doncella, pintándole la angustia de sus familiares, aféandola su proceder, y explicándole sus deberes filiales.—La niña, que acababa de jugar con una preciosa muñeca que le habían enviado de su casa, como parte esencial de su equipaje, oyó con respeto, con unción, los solemnes acentos del sacerdote; pero cuando este creía haber triunfado, logrando una completa victoria, púsose en pie de pronto, y exclamó con ademán resuelto y voz enérgica:

—La culpa de todo la tienen los padres que no piensan en establecer a sus hijas!

La niña promete.

A los guardias civiles.—Rogamos a los señores encargados de la vigilancia pública, procuren visitar por las noches el pasaje de la calle de la Victoria, seguros de hallar ocupación viendo las repugnantes escenas que allí tienen lugar por palomas «non castas» y milanos atrevidos.

Creemos hacer un servicio a los vecinos de aquel sitio, é igualmente a los que tengan necesidad de pasar por allí, denunciando semejantes hazañas, que podrá ver el curioso lector.

Valga por lo que valga.—Uno de nuestros corresponsales de provincias nos ha remitido la siguiente carta-circular litografiada, que aparece como procedente de la administración de nuestro colega, *El I de E*, y de cuyo contenido haremos a su debido tiempo las observaciones que este papel merece en atención a la persona de cuyo encargo se escribe, sin que de ningún modo hasta ahora respondamos de su autenticidad. Dice así:

Madrid de febrero de 1855.

Sr. D. Muy señor mío de mi particular aprecio y consideración: por encargo del Sr. D. Pascual Madoz, recomiendo a Vd. *El I de E*, periódico liberal y que necesita del apoyo de ese país, especialmente de usted, porque a las circunstancias que reune, tiene la de combatir victoriosamente el partido carlista. Si no se le auxilia en esta misión (qué se dirá de los liberales? ¿qué victoria no cantarían los periódicos absolutistas, si *El I de E* muriera por falta de suscritores? Pues bien, ya que ellos se men, unánimes nosotros, para defender la libertad hermana, con el orden; y de seguro salvaremos la situación actual.

Mucho mas diría a Vd., pero no quiero ofender su ilustración. Le suplico, si dispense esta molestia al que con este motivo, se repite, suyo afectísimo su servidor que besa su mano.

Hay una firma.

Hundimiento.—Ayer por la tarde se hundió un trozo de empedrado del Postigo de San Martín. Hizo la casualidad que no pasara nadie en aquel momento por el sitio del hundimiento, no teniendo que lamentar ninguna desgracia.

Obra de misericordia.—Aunque colocados en los sitios mas públicos de la corte, los buzones últimamente establecidos para la correspondencia, así interior como exterior, son buscados algunas veces inútilmente por los forasteros y aun por muchos vecinos de Madrid, mal aconsejados ó poco previsores, cuando sus negocios les obligan a alejarse del centro ó de los barrios que les son mas conocidos. Convencidos nosotros de que el tiempo es oro, vamos a ahorrar alguna dosis a los que se encuentran en este caso, indicando a continuación los puntos donde se hallan los conserjos depósitos.

Los hay en la Red de San Luis, plaza de Bilbao, antes de Capuchinas, calle de Alcalá, plazuela del duque de Frias, de Santa Bárbara (cárcel del Saladero), Fuencarral (Hospicio), Madera Alta, Ancha de San Bernardo, Alcantarilla de Leganitos, plazuela de Santo Domingo, plazuela de Isabel II, plaza de la Constitución, calle de Segovia, Carrera de San Francisco, calle de Toledo (Fuente-illa), plazuela de Lavapiés, plazuela del Progreso, plazuela de Anón Martín, plazuela de Santa Ana, Atocha (colegio de San Carlos), plazuela de Jesús y Carrera de San Gerónimo.

Adios mis calzoncillos!—El Manzanarres tuvo el domingo una crecida extraordinaria, efecto sin duda de haberse derretido con el cambio de temperatura la mucha nieve que había en el puerto. El agua subió al nivel del puente Verde, inmediato a la Florida, y extendiéndose por la pradera, dejó aisladas las casas que están en el cauce del río, dentro de las cuales quedaron algunas personas por no tener tiempo de ponerse en salvo. Los dueños de los lavaderos han sufrido pérdidas considerables, pues la corriente en los primeros momentos arrastró gran cantidad de leña, casi todas las bancas, sacos de ropa, muebles y otros varios efectos.

Capilla Real.—Mañana habrá en Palacio capilla pública, verificándose después de los divinos oficios la ceremonia de presentar la ceniza a SS. MM.

Suplemento.—Ayer repartió un nuestro colega *El Faro nacional*, que inserta un comunicado de D. José María Rodríguez, sobre la cuestión que dicho señor tiene pendiente con los señores general Ortega y brigadier Huete.

Por calumnioso.—Se nos ha asegurado (dicho sea con perdon de los promotores fiscales), que en virtud de haber anunciado el calendario buen tiempo desde el día 2 del presente hasta el 16 del mismo, va a ser denunciado como calumniador. Creemos, y con

nosotros el fiscal Sr. Vega, que este es el único medio de hacer que triunfe la verdad.

Lección artística y algo mas.—Rebatiendo el mas acreditado y aplaudido de nuestros compositores musicales, crítico muy autorizado en el mundo artístico, la opinión del director de la *Gaceta Musical* respecto a que la envidia ha sido una de las principales causas de lo poco que ha progresado la música en España, dice:

«Con permiso de cierto celebre autor de indirectas, graciosamente amargas, diremos que no es pasión nacional la envidia, sino universal, y desgraciadamente tan antigua y duradera como la humanidad misma.

No tiene mas que ojear un poco la vida de algunos artistas extranjeros mas conocidos, y verá que la envidia les persiguió hasta en el sagrado recinto de la tumba. Esta pasión vil é implacable no impidió en Italia, Alemania y Francia que la música se elevara a una altura inmensa.

«Retrocédiera de su honroso camino el director de la *Gaceta Musical*, arrojaría su bien cortada pluma, porque unos miserables tratasen de poner en duda su bien sentada reputación y le combatesen con innúmeros anónimos escritos en la pared de una taberna, donde tal vez hayan tenido origen? No seguramente.

Mas temibles que los envidiosos son a nuestro modo de ver esos pajarracos que con voz meliflua y cubiertos con el manto asqueroso de la hipocresía, asesinan por la espalda, haciendo alarde de repugnancia por una mala pasión, que ellos suponen gratuitamente en los demás.

Pero quien conoce las miserias del corazón humano, ve a las claras que al obrar de este modo los hombres, demuestran una pasión mil veces peor de la que tratan de combatir con las armas que solamente los miserables usan.

Los que recuerden que no hace muchos días aparecieron en casi todas las paredes de la corte letreros indignos, calificando de loco al concienzudo é inteligente crítico que tantos esfuerzos ha hecho dentro y fuera de España por las glorias del arte, que tan saludables consejos y tan provechoso ejemplo, por fortuna imitado, ha ofrecido a otros maestros, y que tanto ha aclamado contra los abusos, siempre crecientes, de nuestro Conservatorio, llamado, no sabemos porque, de música y declamación, comprenderá toda la importancia de la severa fúlpica que hemos transcrito.

Monopolio.—Haro es que en la mitad del siglo, y tras una serie de revoluciones verificadas en todos sentidos, las artes se ostenten aun mas volubles que la política, y emprendan una marcha retrógrada hacia las doctrinas monopolizadoras: raro es este repetimos; pero así sucede. No tratamos ahora de estendernos sobre este punto, del cual nos ocuparemos en su día; pero si haremos una indicación con respecto al arte que por sus especiales circunstancias parece tonar la iniciativa en el indicado retroceso. Esta es la arquitectura. Desde hace poco tiempo los profesores de este ramo artístico, van estrechando su círculo, de una manera tan visible, que deja traslucir la tendencia de organizar nuevamente el gremio con tola su tirantez y exclusivismo. Si el mal se deja crecer acabará por ser inevitable. Por esto se hace preciso detenerlo en tiempo, y este es el tiempo oportuno.

Trátase de reorganizar la enseñanza de esta profesión, y las oposiciones que habrán de hacerse y la manera de llevarlas a cabo decidirán de la buena ó mala marcha que se imprime a la arte. Cuidese, pues, de fijar un reglamento racional y libre, y no se pierda de vista que el ramo a que debe pertenecer por su naturaleza, misto de científica y artística, rechaza el régimen rutinario que hasta aquí le ha subyugado; que el genio no se sujeta a vanas fórmulas pedagógicas, y que la escuela dirige y perfecciona, mas no crea artistas.

Con la calificación de arquitectos, adoptada por los antiguos maestros, decayó la arquitectura; con la mala organización de las academias perdióse el arte, y quedó el mero oficio; si pues se continúa marchando bajo el mismo sistema, se conseguirá por todo resultado hacer una carrera con grados y títulos, de la albañilería, mientras el arte quedará ahogado bajo el peso de una proscripción reglamentaria.

Modas.—El Album de Señoras en su último número hace la siguiente explicación del vestido de baile:—Vestido de gró color de rosa, con falda de tul de Lyon. El cuerpo redondo y entallado por detrás, hace punta por delante: es bastante escotado, en forma de corazón, y va guarnecido de un rizado de doble blonda blanca, del que sobresale una camiseta compuesta de entredoses, para disminuir el efecto del demasiado escotado del vestido. La berta que sigue el corte del corpiño va armada en un tul engomado, y se compone de dos órdenes de la cinta de gasa, puesto en biesses dobles de tul. En el pecho se coloca un gran lazo, cuyas dos puntas cubren otro mas pequeño que va mas abajo. Las mangas son tambien cortas y huecas, y llevan otro lazo correspondiente. La falda de tul color de rosa, cubre todo el vestido y lleva un ancho volante que ocupa, como sus dos terceras partes poco mas ó menos. Nueve órdenes de guarniciones de cinta de gasa, puestas sin fruncir, adornan este traje: las tres van colocadas en la falda, las otras seis en el volante. Cuatro cabos de cinta caen sobre la falda; dos por delante y otros dos por detrás, y termina en un lazo que va cosido, al tercer volante de la derecha, y el otro al quinto. Estas caídas se componen de dos cintas unidas, y como todas las que guarnecen el vestido, son de gasa, con dibujos y hondas arrasadas, que terminan en un flequillo.

Peinado de bandós huecos, dos medias coronas de plumas pequeñas de color de rosa, que nacen de la raya, se colocan entre los bandós y el atado del pelo, que va muy bajo y cae sobre la nuca.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.					
EPOCAS.	BAROM.	CENTIGRADO.	BAROM.	METRO.	VIENTOS.
7 de la mañ.	5	s. 0.	6 1/4 s. 0.	26 p. 2	1. NO.
12 del día.	9	s. 0.	11 1/4 s. 0.	26 p. 2	1. NO.
5 de la tarde.	6	s. 0.	7 1/2 s. 0.	26 p. 1	21. NO.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 51 del año y el 61 del invierno.
Sol. Salido a las 6 horas y 55 minutos. Se pone a las 5 horas y 25 minutos.
El día dura 10 h. y 50 m. La noche 13 h. y 10 m.
Luna. 3 de su edad. Aparece a las 8 horas y 47 minutos de la mañana. Pasa por el meridiano a las 5 horas y 53 m. de la tarde, retardado 44 m. Se oculta a las 10 horas y 5 m. de la noche.
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas, 14 minutos y 2 segundos.
La ecuación del tiempo es 14 minutos y 2 segundos.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

De como se pierde ganando.—El premio grande de la lotería moderada perteneciente a la estación de diciembre último cayó, según nos han referido, en la ciudad de Santander, y esta es la hora en que todavía no se ha realizado el pago por culpa de la administración. Damos este aviso preventivo a quien corresponda.

Defunción.—El 13 del corriente falleció en Santander prematuramente D. Cayetano Montero, corredor del comercio de aquella capital: era una de las personas mas simpáticas y queridas de la población, y cuyas dotes de amigo y caballero le habían colocado a la altura que su bellísimo corazón merecía. Sirva de consuelo a su apenada familia, la profunda afición que tan triste nueva ha ocasionado a cuantos le conocían.

Llegada.—El día 13 a las dos de la madrugada llegó a Barcelona en una silla de postas el diputado D. Francisco Camprodon, comisionado por sus compañeros en Madrid, para conferenciar con la junta de fábricas, respecto a la de aranceles.

Suicidio.—Días pasados se encontró en el río de Burgos el cadáver de un joven de veinte y dos años. Era hijo de un coniller. Según opinión de los facultativos la muerte prematura de este joven se debe a un suicidio.

Petición justa.—La junta de agricultura de la provincia de Orense ha elevado a la Asamblea una exposición pidiendo se exima del pago de la contribución en el presente año a los pueblos pertenecientes a esta que subsistan del cultivo de la vid, por efecto de los males que a experimentado el viñedo en aquella provincia el año próximo pasado.

Salto mortal.—Hace pocos días que se ha suicidado en la cárcel de Zaragoza, Dimas Fernandez, preso en la misma y en rigorosa incomunicación, como uno de los presuntos reos en la causa formada por el asesinato de D. José del Castillo, ocurrido el mes pasado.

CRÓNICA DEL ESTRANGERO.

Un presente inglés.—M. Mitou, habitante de Windsor ha enviado a Crimea tres piezas de vaca asadas, para los generales Canrobert, Raglan y príncipe de Cambridge.

Otro de la misma estofa.—M. Charles Thumwood de Eton, compró un buey criado en la granja del príncipe Alberto. Pensando que el emperador Luis Napoleón recibiría con placer una muestra del ganado criado por el príncipe marido de su ilustre aliado, la reina Victoria le envió un trozo del robusto animal con una carta, rogando al emperador de los franceses que recibiese este presente de Pascuas como un leve testimonio de su estimación, así como de sus compatriotas, por las ventajas inestimables que debían resultar de la alianza íntima de los dos países. En la mañana del día 30 de diciembre Mr. Thumwood recibió una comunicación del embañador francés en Londres, conteniendo una carta del ayudante general de la casa del emperador con una medalla de oro con el retrato de Napoleón III. La carta expresaba la gratitud del emperador por esta prueba de afecto del honradote M. Thumwood.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.

SAN LEON Y SAN ELEUTERIO, obispos. Se cierran las relaciones nupciales. Fue el primer santo acabado de anunciar, natural de Rivena. Por su santidad y ciencia fue elegido obispo de Catania. Estuvo dotado del don de milagros y de un gran celo por la salvación de las almas. Fundó un monasterio en dicha ciudad. Últimamente, lleno de méritos y virtudes, murió a los 46 años de su consagración episcopal.

En la iglesia del Caballero de Gracia, será el último día de cuarenta horas, como tambien del triduo de desagravios a Jesús sacramentado. Por la mañana misa solemne, y por la tarde predicará el Sr. D. Joaquín Matimón, y se hará procesion con el Santísimo para reservar.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL

del colegio de agentes de cambio.

Descuento del tres al 6 por 100 al año.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 31,85 c. p.
Títulos del 5 por 100 diferido, 18,45 d.
ACCIONES DE CARRETERAS CON INTERES DE 6 POR 100 ANUAL.
Emisión de 1.º de abril de 1850. Fomento de 3 4000 rs. 64.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2 4000, 60,50.
Acciones del Banco de San Fernando.
Paris 16 parte telegráfica.

3 por 100 interior 37 1/8.
Diferida 17 1/2.

3 por 100 español exterior 36 1/2.
Diferida, 17 3/4.

3 por 100 español exterior, 36 3/4.
Id. interior, 30 15/16.
Diferida, 17 5/8.

Cupones, 4 1/16.
3 por 100 español interior, 31 1/8.
Diferida, 17 9/16.

3 por 100 español interior, 31 5/8.
Diferida, 17 1/2.

Plazas extranjeras.
Londres a 90 días, 50,60.
Paris a 8 días, 5,25 c. p.

BOLEAS EXTRANJERAS.
Francfort 3 por 100 int. 31 5/8.
Amsterdam 3 por 100 int. 30 15/16, dif. 17 5/8, cup. 4 1/16.

Bruxelles dif. 17 9/16.
Anvers 3 por 100 int. 31 1/8, dif. 17 9/16.
Londres, est. 36 1/2.

Paris 3 por 100 est. 35 1/2.

TEATROS.

TEATRO REAL.